

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER UNIVERSITARIO EN
CIENCIA DEL LENGUAJE Y LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

**Análisis de la variación
denominativa de los vientos en el
*Atlas lingüístico y etnográfico de
Cantabria***

Autor: Alberto López González

Tutor: Dr.^a D.^a Carolina Julià Luna

FACULTAD DE FILOLOGÍA – UNED

CONVOCATORIA DE JUNIO, 2022/23

SANTANDER, 2023

Resumen: El presente trabajo estudia las diferentes variantes léxicas reflejadas en el *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria (ALECant)* para denominar a los vientos según su punto cardinal de origen. Para ello, se parte de una presentación del habla de Cantabria, del *ALECant* y de los estudios de anemonimia en España, para, a continuación, analizar las diferentes formas. Los objetivos son, entre otros, colaborar con el desarrollo del Corpus de los Atlas Lingüísticos (CORPAT) y analizar los principales fenómenos lingüísticos (morfosintácticos, fonético-fonológicos y léxico-semánticos) que se observan en los vocablos, reflejando posibles isoglosas. Se concluye que las formas recogidas en los cuatro mapas del *ALECant* son, fundamentalmente, de lengua castellana, no asturleonese ni vasca, aunque se observan rasgos dialectales e influencias.

Palabras clave: Atlas lingüístico, geolingüística, dialectología, Cantabria, vientos

Abstract: This paper studies the different lexical variants reflected in the Linguistic and Ethnographic Atlas of Cantabria (ALECant) to name the winds according to their cardinal point of origin. To do so, we start with a presentation of the speech of Cantabria, the ALEcant and studies of anonymy in Spain, and then analyse the different forms. The objectives are, among others, to collaborate with the development of the Corpus of Linguistic Atlas (CORPAT) and to analyse the main linguistic phenomena (morphosyntactic, phonetic-phonological and lexical-semantic) observed in the words, reflecting possible isoglosses. It is concluded that the forms included in the four ALEcant maps are mainly Castilian, not Basque or Asturian, although dialectal features and influences can be observed.

Keywords: Linguistic atlas, geolinguistics, dialectology, Cantabria, winds

Índice

1. Introducción	5
2. Estado de la cuestión	6
2.1. Geografía lingüística y dialectología en Cantabria.....	6
2.1.1. Estudios dialectales en Cantabria	8
2.1.2. <i>Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria (ALECant)</i>	9
2.2. La variación denominativa de los vientos	13
2.3. Caracterización lingüística del habla de Cantabria.....	15
2.3.1. Caracterización fonético-fonológica.....	18
2.3.2. Caracterización morfosintáctica	19
2.3.3. Caracterización léxico-semántica	23
2.3.4. Adscripción del habla de Cantabria en las variedades peninsulares.	24
3. Metodología, corpus y objetivos específicos	25
3.1. Objetivos.....	25
3.2. Corpus.....	25
3.3. Metodología.....	27
4. Análisis de la variación designativa de los conceptos relacionados con el viento en el <i>ALECant</i>	29
4.1. Mapa 31: (<i>Viento</i>) <i>norte</i>	29
4.1.1. Distribución geográfica	29
4.1.2. Caracterización lingüística.....	31
4.2. Mapa 32: (<i>Viento</i>) <i>sur</i>	34
4.2.1. Distribución geográfica	34
4.2.2. Caracterización lingüística.....	37
4.3. Mapa 33: (<i>Viento</i>) <i>este</i>	39
4.3.1. Distribución geográfica	39
4.3.2. Caracterización lingüística.....	42
4.4. Mapa 34: (<i>Viento</i>) <i>oeste</i>	45
4.4.1. Distribución geográfica	45
4.4.2. Caracterización lingüística.....	48
4.5. Principales resultados del análisis de los mapas	54
5. Conclusiones	57
6. Bibliografía	59
7. Anexo I. Designaciones de los vientos en CORPAT	66
7.1. <i>Viento norte</i>	67

7.2. <i>Viento sur</i>	72
7.3. <i>Viento este</i>	78
7.4. <i>Viento oeste</i>	83
8. Anexo II. Mapas del <i>ALECant</i>	88
8.1. <i>ALECant</i> . Lámina 16. Mapa 31. (Viento) norte	89
8.2. <i>ALECant</i> . Lámina 16. Mapa 32. (Viento) sur	90
8.3. <i>ALECant</i> . Lámina 17. Mapa 33. (Viento) este	91
8.4. <i>ALECant</i> . Lámina 17. Mapa 34. (Viento) oeste	92

1. Introducción

El presente Trabajo de Fin de Máster se marca como objetivo principal el análisis de la variación léxica de las diferentes denominaciones de los diferentes tipos de vientos según su punto cardinal de origen recogidos en el *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria (ALECant)*. Se trata de un tema de interés dialectal que ha llamado la atención de diversos investigadores por la relación que se establece entre el entorno y la lengua (Griera 1914, Quilis 1998) y llena el hueco de la denominada cuarta etapa de la geografía lingüística, la del estudio y la interpretación de los datos de los atlas (García Mouton 1990).

Con el fin de contextualizar este estudio, en el segundo capítulo de este trabajo se parte de una revisión bibliográfica que da cuenta de las principales investigaciones de carácter dialectológico y geolingüístico referidas al área de Cantabria, entendida esta en sus actuales límites administrativos, fijados en el siglo XIX (Gaceta de Madrid, 1833) y refrendados en el Estatuto de Autonomía de Cantabria (Ley Orgánica 8/1981). A continuación, en el mismo capítulo, se presentan las principales características lingüísticas del habla de Cantabria. Tras ello, en el tercero, se describen la metodología y las características del corpus que se analizará y se detallan los objetivos generales y específicos, así como el uso que se hace del *Corpus de los Atlas Lingüísticos (CORPAT)*, en el que se han incorporado los datos de los mapas de estudio seleccionados. En el cuarto capítulo, se presenta el análisis lingüístico de las diferentes designaciones para los conceptos referidos a los vientos desde diferentes perspectivas. Por un lado, se analiza la distribución geográfica de las diferentes variantes. Por otro lado, se indaga sobre el origen de las formas, ya sean resultado de procedimientos de formación morfológicos, léxico patrimonial, etc. Además, se señalan los principales fenómenos fonético-fonológicos, morfosintácticos y léxico-semánticos observados. Finalmente, se recogen, a modo de cierre, una serie de conclusiones razonadas sobre los datos obtenidos en el análisis del capítulo anterior, así como la bibliografía utilizada.

2. Estado de la cuestión

2.1. Geografía lingüística y dialectología en Cantabria

A mediados de los años noventa del pasado siglo, Nuño Álvarez (1996) advertía de que los estudios dialectales en el área de Cantabria no habían sido particularmente profusos a lo largo de la historia, teniendo como primer acercamiento a las variedades lingüísticas cántabras el célebre texto *El dialecto leonés*, de Menéndez Pidal, donde «se llama la atención ya sobre cuestiones tales como el cierre de las vocales finales *-e* y *-o*, la apócope de *-e* final tras *l, n, r, s, z*, (sobre todo en la 3.^a persona del sing. del pres. de indic.), la aspiración de la *f*- inicial, la palatalización de *l*- inicial, la conversación del grupo latino *-mb-*, el empleo de los sufijos diminutivos *-uco* e *-ín*, etc.» (Nuño Álvarez, 1996: 183). Junto a este estudio, los siguientes grandes hitos se dan en la década de los cincuenta, con una investigación de García Lomas (1922) sobre el dialecto popular montañés y otro artículo de Menéndez Pidal (1954) sobre el habla pasiega.

También destacaban, según Nuño Álvarez (1996: 184) las aportaciones de Rodríguez Castellano (1959 y 1954) sobre la metafonía y el consonantismo; de Dámaso Alonso (1972), igualmente sobre la metafonía; de Ralph Penny (1970 y 1978), sobre el habla pasiega y el habla de Tudanca; y de García González (1978), finalmente, sobre el leísmo.

Estas aportaciones fueron relevantes para el incipiente desarrollo de la dialectología en el área cántabra, pero el avance de las investigaciones de la geolingüística en Cantabria se erigió como condición necesaria para que los estudiosos dispusieran, por fin, de una importante herramienta de análisis.

El primer acercamiento a un atlas de carácter regional en el territorio que se estudia en este TFM fue el *Esbozo de un Atlas de Santander*, que corrió a cargo de Penny (Nuño Álvarez, 1996: 184). Sin embargo, la consolidación del atlas de pequeño dominio en Cantabria se da de la mano de Manuel Alvar, quien desarrolló un primer bosquejo bajo el nombre de *Atlas lingüístico de la provincia de Santander* en la segunda mitad de los años setenta, pero que solo acabó de cristalizar, bajo el nombre de *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria (ALECant)*, en 1995 (Nuño Álvarez, 1996: 184).

Por otra parte, los caminos tortuosos del *Atlas lingüístico de la península ibérica* (*ALPI*), bien conocidos por los estudiosos de la especialidad, dificultaron la inclusión de los datos referentes a Cantabria en un atlas de gran dominio. No obstante, Cantabria cuenta también con varios puntos en el *Atlas lingüístico de los marineros peninsulares*, publicado en 1973 bajo la dirección, como en el caso del *ALECant*, de Manuel Alvar.

El tono hasta cierto punto pesimista de las reflexiones de Nuño Álvarez en 1995, por tanto, es razonable en vista de que solo se disponía de un atlas regional relativamente completo de Cantabria desde el año anterior.

En las casi tres décadas que median desde las palabras de Nuño Álvarez hasta la actualidad no se ha publicado ningún atlas adicional en el que Cantabria haya contado con un número relevante de puntos de encuesta. Sin embargo, eso no significa que no se hayan realizado avances en los estudios geolingüísticos, pues, precisamente, han sido bastantes los investigadores que han tratado diferentes aspectos reflejados en las encuestas del *ALECant*, ya sea utilizándolo como único objeto de estudio, ya sea contrastando sus datos con los de otras publicaciones. Ejemplos de estos exámenes lingüísticos son, por ejemplo, el estudio de las formas del léxico agrícola del *ALECant* (Ruiz Núñez, 1998a y 1998b), el análisis de los datos del *ALPI* en Cantabria (Royano Gutiérrez, 1994-1995), el de las formas referentes al cuerpo humano (Julià Luna, 2010), el estudio comparativo de los diminutivos españoles (Maćkowiak, 2018) o los factores sociolingüísticos que afectan a la interdentalización de /k/ en Santander (Peña Arce, 2020a).

Esta sección, con el fin de ofrecer una visión general de la situación de los estudios dialectales en Cantabria, se divide en dos epígrafes: en el § 2.1.1 se presentan de forma general los resultados obtenidos en estudios que tienen una perspectiva general y en el 2.1.2 se describen las características de la principal fuente de información de este trabajo, el *ALECant*. Se incluye, finalmente, un epígrafe § 2.2 dedicado específicamente a la bibliografía referente a la variación designativa de los vientos, centrandó la atención en el español.

2.1.1. Estudios dialectales en Cantabria

Hasta, al menos, los años noventa del pasado siglo, estaba particularmente infraestudiada el área lingüística de Cantabria. Es cierto que, como señala Alvar (1995: 8-9), existían algunas monografías de prestigio, como el artículo de Rodríguez Castellano (1954) referente al estado en la época de la aspiración de *h*-; pero, en general, los estudios resolvían con generalidades o escasos datos las cuestiones referidas a Cantabria, como sucedía en las investigaciones sobre el yeísmo peninsular de Amado Alonso (1951).

Afortunadamente para la lingüística contemporánea, los estudios sobre el habla de Cantabria ofrecen hoy perspectivas más favorables. Por un lado, en el plano fonético-fonológico, por ejemplo, los estudios clásicos sobre la metafonía vocálica de Rodríguez Castellano (1959) se han visto profundizados y completados con monografías que dan cuenta de la vitalidad del fenómeno (Fernández Juncal, 1996). También se observan estudios sobre el consonantismo, como el de Peña Arce (2020a) sobre la interdentalización de /k/. Por otro lado, en lo que respecta al nivel morfosintáctico, el ya mencionado estudio de Fernández Juncal (1996) muestra igualmente la pervivencia del neutro de materia en el oriente de Cantabria, desarrollando así los análisis sobre un fenómeno que habitualmente ha sido estudiado en el área asturiana y, en ocasiones, en el occidente cántabro (García González, 1985). Asimismo, en lo referente al nivel léxico-semántico, los estudios lexicográficos de carácter diletante de autores como Eduardo de Huidobro, José María de Cossío y Hermilio Alcalde del Río sirvieron de precedente a obras de entidad plenamente científica como el diccionario de García Lomas, de la primera mitad del siglo XX (Alvar, 1995: 10-11), además de los ya mencionados estudios sobre los datos recogidos en el *ALPI*, en el *ALE Cant* o en el *Atlas lingüístico de los marineros peninsulares*.

Más compleja es la situación de la ciencia lingüística en el nivel pragmático. En lo que respecta a Cantabria, no hay estudios tradicionales sobre la lengua en uso en contextos reales. Sí que existen, sin embargo, algunos acercamientos más modernos, aunque son aún muy escasos. Ejemplo de este tipo de estudios es el análisis sociolingüístico de Fernández Juncal (1998) en el oriente de Cantabria.

2.1.2. *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria (ALECant)*

El *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria* tiene como precedente declarado por su propio autor (Alvar, 1995: 7) el *Atlas lingüístico y etnográfico de la provincia de Santander (España) (ALES)*, proyecto ligado a la entonces joven Universidad de Cantabria y cuyas encuestas se habían concluido ya en el verano de 1978. Este fue presentado en un artículo en la *Revista de Filología Española* un año después. Sin embargo, dicho proyecto quedó congelado por motivos técnicos —y, más particularmente, según el autor, informáticos—, hasta que, en 1992, Alvar lo retomó como *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria (ALECant)*.

Las notas introductorias del *ALECant* reflejan los habituales debates entre la conveniencia de los atlas de amplio dominio y los de dominio mínimo, aunque Alvar (1994: 8-9) asume la validez de ambos, según los fines propuestos. En el caso de su atlas regional de Cantabria, considera suficientes para realizarlo algunas motivaciones como, por ejemplo, el análisis de fenómenos de aspiración de F-, el yeísmo o la metafonía. De hecho, asegura que con su obra está llenando un vacío investigador en un territorio en el que dominaban «estos trabajos [...] en los que encontramos los defectos que siempre se han señalado en los aficionados: falta de sistema, imprecisión geográfica, convertir en categorías las documentaciones ocasionales, referenciación —única— al *Diccionario* de la Academia con ignorancia de cuanto en él no conste» (Alvar, 1995: 10).

La imagen que ofrece Alvar (1995: 10) sobre la dialectología en Cantabria a finales del siglo XX, por tanto, es la de unos estudios imprecisos, más orientados al afán de «salvar las antiguallas antes de su desaparición» que a ofrecer un estudio riguroso sobre el habla de Cantabria. En todo caso, estas reflexiones ya estaban presentes en su artículo de presentación del *Atlas lingüístico y etnográfico de la provincia de Santander* (Alvar, 1977).

Según la información que aporta el propio Alvar (1995: 14), el atlas se publicó en dos volúmenes que representan la información recogida a 166 informantes en 55 puntos de encuesta «elegidos, —como en mis otros atlas españoles— según la división en partidos judiciales», dando lugar a «un punto por cada 96,18 km² y 8494 habitantes». La distribución del número de informantes por localidad es la que se observa en la tabla 1,

que demuestra que, habitualmente, se escogieron tres informantes por cada punto de encuesta:

Número de informantes	Número de municipios
1	1
2	2
3	48
4	3
5	1

Tabla 1. Número de municipios en relación con el número de informantes encuestados en el municipio

A continuación, se presenta en la tabla 2 el elenco de localidades en las que se ha realizado las encuestas con el código alfanumérico (abreviatura de la provincia y número correspondiente a la división en seis sectores)¹ que atribuyó Alvar (1995: 17-25) a cada una de ellas:

Punto de encuesta	Localidad	Punto de encuesta	Localidad
S 100	Oreña	S 300	Carmona
S 101	San Vicente de la Barquera	S 301	Villasuso
S 102	Tanos	S 302	San Sebastián de Garabandal
S 103	Helguera	S 303	Potes
S 104	Udías	S 304	Camaleño
S 105	Celis	S 305	Tudanca
S 105	Celis	S 306	Bárcena Mayor
S 106	Herrera de Ibio	S 307	Molledo
S 107	La Hermida	S 308	Espinama
S 108	Tresviso	S 309	Soverado
S 200	Santander	S 310	Pesquera
S 201	Noja	S 311	Pesaguero
S 202	Mortera	S 312	Salceda
S 203	Castanedo	S 313	Abiada
S 204	Laredo	S 400	La Cárcoba
S 205	Orejo	S 401	Villaverde de Trucios ²

¹ Como es habitual en los atlas regionales de Alvar, las abreviaturas toman el nombre de la provincia según el Ministerio de Obras Públicas en la segunda mitad del siglo XX. En el caso de Cantabria, la división en sectores se realiza con una franja de norte a sur y dos de este a oeste.

² La denominación del pueblo desde 2005 es *Valle de Villaverde*, al ser modificado mediante el Decreto 79/2005.

S 206	Hazas de Cesto	S 402	Villacarriedo
S 207	Castro Urdiales	S 403	Ramales de la Victoria
S 208	Villanueva	S 404	Castillo Pedroso
S 209	La Aparecida	S 405	Arredondo
S 210	Guriezo	S 406	Pandillo
S 211	La Cavada	S 407	Veguilla
S 212	San Miguel de Aras	S 408	San Pedro de Romeral
S 213	Matienzo	S 409	La Población del Yuso
S 214	Penilla de Toranzo	S 500	Fresno del Río
		S 501	Villanueva de la Nía
		S 502	Olea
		S 503	Aldea de Ebro
		S 504	San Andrés de Valdelomar
		S 600	Villaescusa de Ebro
		S 601	Polientes

Tabla 2. Código alfanumérico de cada localidad en el *ALECant* (Alvar 1995: 17-25)

La red del *ALECant*, es, por lo tanto, relativamente extensa y sus cincuenta y cinco puntos de encuesta pueden compararse, por ejemplo, con los catorce que reservaba el *ALPI* para Cantabria. El nivel de coincidencia entre los puntos de ambos atlas puede observarse en la tabla 3. Entre paréntesis se indica el municipio al que pertenece la localidad. Se reflejan también los casos en los que se ha encuestado en el mismo municipio, pero en diferente localidad:

Punto de encuesta en <i>ALPI</i>	Punto de encuesta en <i>ALECant</i>
Valle (Cabuérniga)	No lo recoge.
Yermo (Cartes)	No lo recoge.
Miera (Miera)	La Cárcoba (Miera)
Balbacienta (Guriezo)	Guriezo (municipio, no especifica la localidad)
Espinama (Camaleño)	Espinama (Camaleño) y Camaleño
Vega de Liébana (municipio, no especifica localidad)	No lo recoge.
Tudanca (Tudanca)	Tudanca (municipio, no especifica la localidad)
Vega de Pas (municipio, no especifica localidad)	Pandillo (Vega de Pas)
Bustantegua (Selaya)	No lo recoge.
Veguilla (Soba)	Veguilla (Soba)
La Costana (Campoo del Yuso)	La Población (Campoo del Yuso)
Resconorio (Luena)	No lo recoge.

Tabla 3. Relación entre los puntos de encuesta del *ALECCant* y los del *ALPI*

Téngase en cuenta que la tabla anterior, en todo caso, recoge solo casos de coincidencia absoluta. Se obtiene, así, por tanto, que, si se atiende a localidades, el *ALECCant* repite con seguridad dos de las catorce del *ALPI*, aunque podrían ser cinco, ya que en algunos casos no se señala si el nombre indicado (Tudanca, Vega de Pas y Guriezo) se refiere al municipio o a la localidad homónima. En cambio, si se toma como referencia el municipio, el *ALECCant* repite siete de los catorce del *ALPI*.

Las primeras encuestas con el cuestionario definitivo, de dos mil preguntas, cuyas respectivas respuestas suman un total de aproximadamente ciento cincuenta mil voces (Alvar, 1995: 14), comenzaron en septiembre de 1976 y, aunque no se publicó hasta 1995, la última tuvo lugar el 8 de julio de 1978 (Alvar, 1995: 7).

El *ALECCant* recoge un total de 670 mapas presentados en 336 láminas, que, a excepción de cuatro mapas preliminares, se encuentran organizados por un criterio léxico-semántico, concretamente, por campos semánticos. Se obtienen así trece categorías, tal y como refleja el índice (Alvar, 1995: 41-50): preliminares, el tiempo, aspectos y accidentes del terreno, el cielo y los fenómenos atmosféricos, agricultura, transporte, industrias relacionadas con la agricultura, vegetales, ganadería, apicultura, insectos y sabandijas, aves y, finalmente, alimañas y caza y pesca.

El *ALECCant*, aún como *Atlas lingüístico y etnográfico de la provincia de Santander (España)*, tuvo el objetivo de convertirse en un referente en el desarrollo de la geolingüística a nivel digital. El proceso no estuvo exento de dificultades, como ya se ha señalado, fundamentalmente, de carácter técnico, que expusieron los investigadores implicados (Alvar y Nuño, 1981). Uno de los principales fines del proyecto era que los atlas dejaran de «ser ese monstruoso fantasma que abrumba por su magnitud. Ahora ya se podrán usar como diccionario normal, como repertorio de sufijos, desinencias, etc.». Este anhelo de digitalización continua a lo largo de las décadas y está a la base no solo de, por ejemplo, el proyecto de tratamiento informático de los datos del *ALPI* (García Mouton 2010), sino también, como se verá, del propio CORPAT.

2.2. La variación denominativa de los vientos

Señala Quilis Sanz (1998: 495) que «[l]os vientos, por su incidencia en la agricultura, su influencia en el comportamiento de los individuos, y en la vida, en general, tienen mucha importancia en todos los puntos geográficos». Una afirmación tremendamente parecida ofrece Ibarra Murillo (2007: 84-85). Precisamente esta idea es la que justifica que haya existido interés de los lingüistas por los anemónimos ya desde principios del siglo XX, como demuestra el estudio de Griera (1914: 74) sobre los nombres de los vientos en catalán, en el que apunta a factores como «la intensitat o direcció que porta» como base para sus diferentes denominaciones actuales, si bien, excepcionalmente, pueden haberse conservado nombres específicos desde épocas remotas, como las de «els vents cabdals, ja coneguts amb noms especials en l'època de la dominació romana», que han mantenido «llur primera denominació solament en algunes petites localitats» (Griera, 1914: 74).

Las conclusiones del estudio comparativo de Quilis Sanz (1998: 513) entre las diferentes denominaciones en los atlas lingüísticos del español apuntan a que los criterios en los que se basa la designación denominativa de los vientos son el nombre del punto cardinal de procedencia; el movimiento del sol; la dirección de procedencia del viento con referencia a la orientación geográfica (arriba, abajo, etc.); la región geográfica de procedencia; un topónimo, relativamente próximo, en la dirección de procedencia; el nombre de un lugar geográfico indeterminado; un accidente geográfico; la cualidad del viento; o, directamente, nombres propios.

El artículo de Quilis ofrece conclusiones sustancialmente correctas, pero es habitual que mezcle los acrónimos del *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria (ALECant)* y el *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias (ALEICan)*. A lo largo del texto (por ejemplo, Quilis Sanz, 1998: 515-516) aparecen menciones al *ALEICant* (sic.), de tal manera que el lector debe inferir, o incluso intuir, si la referencia es al atlas cántabro o al canario.

Por su parte, Gargallo Gil (2021) también dedicó un estudio a los nombres de los vientos en catalán continental. En sus conclusiones, ofrece motivaciones similares a las de Quilis para las diferentes designaciones. Particularmente, Gargallo Gil (2021: 129-

130) apunta a que los anemónimos en el dominio del catalán continental se deben «al margen de los nombres de vientos generales en el dominio lingüístico catalán» a motivaciones diversas como «lugares de procedencia (topónimos o gentilicios; referentes varios)», algunas «relativas a espacios mayores (França, Espanya, Aragó), intermedios (comarcas o sierras) o puntuales (localidades)». Sobre estas últimas, señala Gargallo Gil (2021: 130) que los nombres de pueblos «repercuten solo en pueblos vecinos», mientras que las ciudades tienen «un ámbito de irradiación [que] es más expansivo»; si bien existen excepciones en las que entidades de menor tamaño tienen una influencia mayor de la esperada, quizá porque «la pérdida de transparencia [...] facilita el arraigo en áreas lejanas y desvinculadas de los lugares de origen». Cabría añadir aún (Gargallo Gil, 2021: 130) nombres ligados a la tierra y al mar.

El factor del origen el viento, en todo caso, parece ser igualmente relevante para la anemonimia fuera de las fronteras españolas. Munévar-Salazar y Bernal Chávez (2021: 24) en su análisis comparativo entre el *Atlas lingüístico de Colombia* y sus homólogos franceses encuentran llamativo que «En Francia, el viento es directamente asociado con las ciudades de donde proviene, se considera incluso que se origina en ellas, en Colombia, se diferencia el movimiento del viento en el espacio por medio de dos formas lingüísticas diferentes: la brisa (un aire que se dirige hacia el norte) y el viento (un aire que se dirige hacia el sur)».

No solo desde un punto de vista diatópico, sino también diacrónico, la relación entre el viento y el componente espacial fue relevante: así, tal y como defiende Águila Escobar³ (2009), ya Aristóteles identificaba los vientos en función de los puntos cardinales y con el recorrido observable del sol en el firmamento.

En otro orden de cosas, Gargallo Gil (2021: 130) percibe la importancia de los vientos en la «paremiología y meteorología popular». Precisamente, en esta línea de

³ Esta referencia suscita cierta dificultad. Se ha encontrado en la fase de investigación bibliográfica atribuida a dos autores diferentes y con tres posibilidades de citación. En vista de esta situación, se ha entrado en contacto con Águila Escobar, quien aparece referenciado con la fecha más antigua, y este ha facilitado pruebas fehacientes de que es de su autoría, motivo por el cual se ha optado, naturalmente, por citarlo a su nombre.

relación entre los vientos, por un lado, y los refranes y creencias populares, por otro, se ubica el estudio de Ibarra Murillo (2017: 84-85), en el que relaciona el viento sur como «del gusto de las mujeres» y como «de la locura, de lo revuelto», que «incita al amor y al contacto sexual». A raíz de estas reflexiones, también Ibarra Murillo (2017: 85) indaga sobre el origen de los anemónimos, algunos de los cuales pueden deberse a cualidades, como el *matacabras*, por su carácter frío, o el *sorgin aize*, literalmente ‘viento bruja’, por la tendencia a formar remolinos; además de su origen según su punto cardinal o, incluso, su asociación con un color (*ipergorri*, ‘viento del norte rojo’).

Cabe concluir, por tanto, que los estudios en diferentes territorios de la península apuntan, *grosso modo*, a que la denominación de los vientos tiene unas causas relativamente fijas, aunque amplias; y a que existe una relación importante entre los vientos y las creencias populares que se reflejan a nivel lingüístico en la anemonimia y en la paremiología.

2.3. Caracterización lingüística del habla de Cantabria

Caracterizar una lengua siempre es una cuestión compleja, especialmente cuando se pretende hacerlo de una manera unívoca. Toda lengua, por el mero hecho de serlo, está sometida a variación por diferentes factores. De hecho, la variación lingüística es el elemento central en la dialectología, que se refiere a las diferentes posibilidades lingüísticas para un hecho dado.

Autores como Coseriu (Abad Nebot, 2009: 43) o Menéndez Pidal (Abad Nebot, 2009: 57-59) apuntan a que los parámetros de la variación son geográficos (variación diatópica), sociales (variación diastrática) y funcionales (variación diafásica). Cabría añadir el parámetro histórico (variación diacrónica), como indica Penny (2004: 19), si bien este es consecuencia de los anteriores.

Precisamente por ello, si se pretende la precisión científica, puede ser interesante atender a la caracterización de una variedad lingüística de la manera más restrictiva posible. De ahí que, en el caso de Cantabria, que históricamente ha sido un terreno de transición lingüística, esta tarea se antoje ardua y complicada.

Dado que los materiales de análisis del *ALECant* corresponden a hablantes rurales, con niveles bajos o medios de estudios y poca movilidad geográfica, (Alvar, 1995: 17-25) parece razonable interesarse por la caracterización del habla en Cantabria en un nivel diastrático bajo.

Además, en vista de que la mayoría de los hablantes pertenecen a un grupo poblacional de una edad media o avanzada, sería conveniente atender a una caracterización que tomara en consideración el factor de la edad.

Igualmente, en lo que se refiere a la situación comunicativa, cabe suponer, aunque Alvar no informa de ello, que la actividad de un encuestador foráneo en un pueblo cántabro de los años setenta fuera una ocasión *diferente*, de ruptura de la cotidianidad rural, de tal manera que cabría presuponer una cierta distancia social entre el encuestador y los hablantes, los cuales, probablemente, intentarían practicar un registro formal. A medida que avanzara la conversación, sin embargo, y dado que muchas de las cuestiones atienden a elementos que pueden tener implicación afectiva para los informantes (su trabajo, su infancia, etc.) es posible que el registro se relajara.

Finalmente, desde un punto de vista diatópico, todas las formas recogidas pertenecen al dominio geográfico de Cantabria.

Por desgracia, la bibliografía científica disponible sobre las variedades lingüísticas en Cantabria no alcanza ese nivel de precisión. Precisamente, con esta admonición comienza Nuño Álvarez (1996: 183) su capítulo sobre el habla de Cantabria. Siendo conscientes de que el habla que debería pretenderse caracterizar en este TFM sería el de los hablantes de mediana y tercera edad de baja formación, en contextos formales o semiformales en la segunda mitad del siglo XX, lo cierto es que solo se puede realizar una caracterización más amplia. El único factor al que la bibliografía actual sí permite atender con gran precisión es el componente geográfico, pues los límites territoriales, independientemente de la administración que los rigiera, han permanecido relativamente estables y sobre ellos se han basado los estudios. En todo caso, naturalmente, cabe reseñar que no necesariamente las fronteras políticas son fronteras lingüísticas. Precisamente por ello, como advierte García Mouton (2006: 157), en este atlas lingüístico, como en otros, «se refleja una situación lingüística que probablemente hoy tenga más que ver con el

pasado inmediato que con la realidad de los más jóvenes, escolarizados y sometidos a influencias externas».

Salvando las dificultades que suponen todas estas cuestiones, se podría caracterizar el habla de Cantabria como un habla «conservadora» (García Mouton, 2006: 157-158), en la que, en el medio rural, «se encuentran aún rasgos que después se han considerado característicos de tierras meridionales, como la aspiración de la /s/, la de la /x/, la de la *f*- inicial latina».

Estas características de las hablas norteñas, entre las cuales se encuentra el habla cántabra, no son propias del nivel culto. Solo cabe reseñar un elemento que sí parece transversal a toda la variación diastrática cántabra: los diminutivos mediante sufixación en *-uco* (García Mouton, 2006: 158).

Igualmente, al menos hasta la mitad del siglo XX —e incluso posteriormente en entornos rurales— no se había producido el fenómeno de desfonologización del fonema palatal lateral hacia el central, habitualmente denominado *yeísmo* (García Mouton, 2006: 158); un fenómeno claramente difundido por el prestigio urbano, pues «en este sentido, son muy claros los mapas del atlas de Cantabria y del atlas de Castilla y León, donde la igualación sigue el trazado de las carreteras» (García Mouton, 2006: 165).

También se encuentran presentes en Cantabria el leísmo y el laísmo, manifestaciones ambas del «fracaso del sistema etimológico de los clíticos» (García Mouton, 2006: 166), donde los hablantes han privilegiado una interpretación del clítico fundada sobre el género y no sobre la función sintáctica. Este uso es particularmente interesante, pues en el área de Cantabria pueden encontrarse diferentes sistemas de clíticos: además del propio del leísmo total, se observa el del leísmo distinguidor según el rasgo [personal] / [no personal] y el leísmo asociado al rasgo [contable] / [no contable], llamado habitualmente *neutro de materia* (Rodríguez Díez, 2003-2004: 24).

Atendiendo, por tanto, a una distribución de principales rasgos de la variedad cántabra por los diferentes niveles de lengua, se puede observar lo que se describe en los siguientes apartados: en el 2.3.1 se presentan las características fonético-fonológicas, en el 2.3.2, las morfosintácticas; y en el 2.3.3, las léxico-semánticas; para concluir en el 2.3.4

con la adscripción del habla de Cantabria a las diferentes variedades del español peninsular.

2.3.1. Caracterización fonético-fonológica

En lo que respecta al nivel fonético-fonológico, el vocalismo en Cantabria es, sustancialmente, el vocalismo habitual del español, pero con alguna particularidad (Nuño Álvarez, 1996: 184-185). Concretamente, se dan, con diferentes grados de extensión, dos cierres vocálicos: los de *-o* en *-u*, en la zona de contacto con el asturleonés, y los de *-e* en *-i*, igualmente a oriente, pero mucho más restringido territorialmente al extremo oriental y el valle del Pas. La primera inflexión, además, puede producir metafonía y fenómenos de palatización.

Otros dos fenómenos relativos a las vocales son, según Nuño Álvarez (1996: 185-186) la inestabilidad de timbre en las átonas («*barbiquí* / *birbiquí*») y la tendencia a deshacer hiatos, «bien cerrando una de las vocales [...] bien trasladando el acento a la vocal más abierta; [...] *almuada*, *trairé*, *máiz*, *ráiz*».

En lo referente a las consonantes, son muchos los fenómenos destacables, pero ninguno de ellos es exclusivo del habla cántabra, pues todos forman parte de las variedades asturleonesas o son compartidas con variedades sociolectales bajas de otros territorios castellanoparlantes (Nuño Álvarez, 1996: 186).

Respecto a la articulación de los resultados de *-T'L-*, *-C'L-*, *-LY-* y *-DY-*, en la mayoría del territorio se obtiene [x], como en gran parte del dominio peninsular, «excepto en el cuadrante noroccidental, donde se aspira» con diferentes realizaciones, siendo una zona no necesariamente coincidente con la de aspiración de los resultados de F- (Nuño Álvarez, 1996: 186). También en el occidente hay aspiración de «s y z implosivas de los grupos *-SN-*, *-ZN-*», así como fenómenos de aspiración en sandhi, como, por ejemplo, «la aspiración de *-s* ante palabra que comienza con vocal: *lo ombres* ‘los hombres’; *la alas* ‘las alas’» (Nuño Álvarez, 1996: 188).

Nuño Álvarez (1996: 186) observa también una situación inestable entre el mantenimiento o pérdida de las consonantes sonoras intervocálicas, particularmente *-d-*

y -g-. Igualmente, también hay zonas donde se produce lenición de -d, articulada como [θ].

En lo que respecta a los laterales, aparte de algún resto de palatalización de /l/, el fenómeno más destacado es el avance del yeísmo, irradiado principalmente desde Santander; aunque también se dan algunos casos de pronunciación relajada o pérdida de estos fonemas palatales; o incluso, de la prótesis de /d/ ante yod inicial (Nuño Álvarez, 1996: 187).

Otros elementos reseñables son el tratamiento de la vibrante simple y de los resultados de diferentes grupos consonánticos latinos (Nuño Álvarez, 1996: 187-188). En cuanto a la percusiva, se observan casos de pérdida en los infinitivos cuando se sigue del pronombre clítico, así como su neutralización con /l/, especialmente «cuando aparecen agrupadas con otra consonante». Por lo que respecta a los grupos, -MB- se ha simplificado en /m/, si bien se encuentran casos de mantenimiento en el oriente, especialmente en léxico de carácter agrícola; -L'C- se ha mantenido frecuentemente (*salce*), y los resultados de -CT- y -CC- «presentan un amplio polimorfismo». En el caso de -CT- se dan realizaciones asibiladas como [θt] o simplificadas en [t]; mientras que, para -CC-, las realizaciones son realmente variadas: [sθ], [rθ], [lθ], [xθ] y [θ], en, respectivamente, *escema*, *ercema*, *elcema*, *ejcema* y *ecema*.

Finalmente, también se observa ciertos fenómenos en las nasales (García-Lomas, 1949: 54) como palatalizaciones de *n*- inicial (*ñudo*), alternancias entre *m* y *n* (*muestro*, *niquetrefe*) u otro tipo de modificaciones del punto y modo de articulación (*estonces*, *dengún*).

2.3.2. Caracterización morfosintáctica

En el nivel morfosintáctico, como sucede a nivel fonético-fonológico, no existen rasgos exclusivos de Cantabria. Se observan, como en otras partes del dominio castellano, alteraciones respecto a lo que García Mouton (2006: 166) denomina «supranorma» peninsular en la atribución de género a algunos sustantivos o de número, en el caso de algunos *pluralia tantum*; así como diferentes posibilidades de formación del diminutivo en -uco, -ín o -ito (Nuño Álvarez, 1996: 188).

Los usos pronominales se ven afectados por algunos fenómenos vocálicos, así como el sistema verbal, donde además se observan formas analógicas (*trajistes*) o, de manera esporádica, arcaizantes; y una preferencia por los pretéritos imperfectos de subjuntivo en *-era*, los cuales, además, han perdido espacio en beneficio de las formas de condicional en los usos subordinados, encontrándose diferentes formas de construir las concesivas según el área geográfica de Cantabria (Nuño Álvarez, 1996: 188). También destaca la preferencia en el oriente por el pretérito perfecto simple respecto al compuesto y algunos fenómenos que Nuño Álvarez (1996: 188) califica de «vulgarismos sintácticos», por ejemplo, el uso como personal de verbos normativamente impersonales y la inversión del orden de los proclíticos personal y reflexivo.

Sin embargo, los fenómenos más destacados ya han sido mencionados con anterioridad: por un lado, el laísmo y leísmo, este último, en diferentes grados; por otro (Nuño Álvarez, 1996: 190), el neutro de materia.

El leísmo y al laísmo, por su parte, son dos fenómenos de amplia trayectoria histórica en el castellano. Tal es así que, como indica Fernández-Ordóñez (1994: 71), ya se encuentran referencias a estas cuestiones entre las gramáticas del siglo XVI y XVII. Tradicionalmente, se han explicado como el resultado de dos tendencias diferentes: por un lado, la analogía con las formas de los demostrativos; por otro lado, la distinción entre entes animados e inanimados (Fernández-Ordóñez, 1994: 72). Este análisis, sin embargo, alberga importantes limitaciones, pues no todos los casos de leísmo, laísmo y loísmo en el territorio hispanohablante pueden atribuirse a las mismas causas, debiendo atender a otros factores como el carácter continuo o discontinuo (Fernández-Ordóñez, 1994: 74-75).

En opinión de Fernández-Ordóñez (1994: 100) «el origen de la distinción entre lo continuo y lo discontinuo que explica la alternancia entre *le*, *la* y *lo* en los territorios castellanos debe buscarse en el dominio lingüístico asturleonés centro-oriental, área en la que tienen validez en la sintaxis estas distinciones». La autora sitúa, precisamente, una de las isoglosas en el Saja, que atraviesa Cantabria, y que deja a occidente, extendiéndose hacia Asturias, «un sistema autóctono para los pronombres átonos de acusativo singular basado en el rasgo continuidad/discontinuidad del referente», en el que «la marca

gramatical que indica la continuidad se sobrepone en el pronombre (y los adjetivos) a la de género morfológico, anulándola» (Fernández-Ordóñez, 1994: 100-101).

Un sistema similar se extiende por el occidente de Cantabria, en los valles altos del Deva, Nansa y Saja, con la diferencia de que frente las formas de dativo asturianas, *i – yos*, se observan las formas *li – le*, además de *se* (inexistente en Asturias) (Fernández-Ordóñez, 1994: 103). Sin embargo, en «el habla general de la mayor parte de Cantabria, desde la cuenca del río Deva hasta la del Aguera, aparece una pequeña variación formal [...], pero de gran importancia, que consiste en que la forma propia del acusativo masculino contable *lu* se remplaza por la forma *le*» (Fernández Ordóñez, 1994: 104).

Para completar el mapa del leísmo y el laísmo en Cantabria, cabe señalar cómo, aunque el sistema de pronombres átonos cántabro mantiene en general un sentido basado en las funciones sintácticas, «en los valles de los ríos Besaya, Pas, Pisueña y Miera (zona centro-oriental de Cantabria)» aparecen modificaciones de gran trascendencia, pues *la*, *las* y *lo* extienden su uso, respectivamente, al complemento indirecto de referente femenino y continuo; y el leísmo, en la última década del siglo XX, parecía estar avanzando también en plural (Fernández-Ordóñez, 1994: 106).

A principios del siglo XXI, Fernández-Ordóñez (2001: 402) ya resumía el sistema cántabro con la siguiente tabla, que presenta un modelo basado fundamentalmente en las funciones sintácticas, pero en el que ya empieza a operar rasgos de referencia semántica: se seleccionan los complementos directos singulares, en primer lugar, a su carácter continuo (*lo*) o discontinuo y, estos últimos, a su vez, según su género (masculino, *le*; femenino, *la*). En él, por tanto, no se aprecia un laísmo generalizado (el dativo siempre es *le*), pero sí se observa leísmo, como se puede comprobar en la tabla 4.

TABLA III: SISTEMA CÁNTABRO

ACUSATIVO	DISCONTINUOS				CONTINUOS
	Singular		Plural		
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	
	le	la	los	las	lo
DATIVO	le		les		le

Fuente: Fernández-Ordóñez (2001: 402)

Tabla 4. sistema cántabro de pronombres átonos de complemento

Por su parte, el neutro de materia es un fenómeno morfosintáctico por el que los sustantivos discontinuos (es decir, aquellos que son incontables o pueden tener interpretación como “sustantivos de materia”, así como algunos abstractos) adquieren una determinada flexión. Específicamente, el proceso tiene lugar cuando el sustantivo es adjetivado:

[L]os sustantivos de materia van acompañados de un adjetivo que formalmente tiene forma masculina (/o/ final en todas sus variantes) o, en su caso y en las zonas donde existe esta oposición fonológica, terminación /o/ frente a las terminaciones /u/ del masculino y /a/ del femenino. Al igual que ocurre con los sustantivos, en estas zonas la terminación del adjetivo puede indicarnos si un sustantivo discontinuo ha sido recategorizado o no (*un pan bien cocíu* frente a *pan cocío*). (Fernández Juncal, 1996: 97)

Se debe tener en cuenta, por lo tanto, que el neutro de materia es la manifestación morfosintáctica de un elemento semántico y pragmático, puesto que la consideración de una noción como “discontinua” depende, necesariamente, del conocimiento del mundo del hablante. Esto, sin ir más lejos, se observa en la oposición en castellano entre *tortilla de patata* y *tortilla de patatas*, tal y como señala la Fundéu (2021). Por ello, en un intento de objetivar esos rasgos semánticos, Burner (2016: 54) propone desde una óptica

generativista apuntar a los rasgos [+ESPECIFICIDAD], [+EPP] y [+ESP] como factores fundamentales en la utilización del neutro de materia y concluye que «el neutro de materia solo se manifiesta sintácticamente cuando el adjetivo es posnominal» (Burner, 2016: 60).

En todo caso, conviene considerar que la referencia al neutro en asturiano o en el habla cántabra es problemática, pues es diferente el género neutro (presente también en castellano en pronombres como *esto*, *eso*, *ello* y *aquello*) de carácter morfosintáctico, del neutro de materia, que, en realidad, es un fenómeno que atiende, como se ha explicado, a la categoría del número (Frías Conde, 2011: 26-29). En este sentido, recuerda Fernández Ordóñez (2006-2007: 68) lo siguiente:

El conjunto de concordancias conocido como “neutro de materia” no debe confundirse con la existencia de un tercer género “neutro”, ya que todos los nombres que reciben interpretación continua son, desde el punto de vista léxico, masculinos o femeninos, tal como muestran los determinantes, los cuantificadores y los adjetivos pronominales. [...]. Se trata, por tanto, de una concordancia basada en rasgos de carácter semántico, no léxico, y equiparable a otras concordancias *ad sensum*.

Dado que, en los mapas que se analizan en este trabajo, habitualmente se reflejan formas aisladas, cabe suponer que puede tener mayor interés el neutro de materia, como fenómeno morfológico; aunque, en todo caso, al recogerse como información etnolingüística algunos enunciados pronunciados por los informantes, puede darse el caso de observar fenómenos sintácticos.

2.3.3. Caracterización léxico-semántica

Finalmente, el léxico, objetivo del presente trabajo, se ve lógicamente afectado por los diferentes tratamientos fonéticos a un mismo étimo o la utilización de étimos diferentes, si bien, la principal consideración que se hace al respecto es la siguiente: «En cualquier caso, y como no podía ser de otra manera, el léxico de la zona occidental suele responder al utilizado en Asturias y el del sudoeste al del leonés, mientras que el del sureste tiene que ver con las modalidades más conservadoras del castellano y el de la zona oriental con el vasco» (Nuño Álvarez, 1996: 191).

De cualquier manera, el estudio del léxico y la semántica en el área de Cantabria tiene una importante dificultad. Como señala Peña Arce (2018: 9), la relación de la RAE con los provincialismos ha sido históricamente «irregular, errática, aleatoria y carente de un criterio unívoco», mientras que los trabajos de carácter lexicográfico han acabado, habitualmente, por cristalizar en «estudios parciales y fragmentarios, que han impedido la construcción de una visión de conjunto sobre este particular».

Sin embargo, existen ya aportaciones importantes en la caracterización del léxico cántabro. Por ejemplo, el propio Peña Arce (2020b: 212), en la línea de otros estudiosos anteriores, propone la existencia de varias áreas léxicas en el territorio. Según su estudio, se consideran cuatro, situadas de sur a norte: Valderredible, Campoo y los altos valles cantábricos, la Montaña y la Marina. Aun así, matiza Peña Arce (2020b: 213), también se observan diferencias, aunque de mucha menor consistencia, en el eje este-oeste que permiten dividir estas cuatro áreas léxicas hasta en nueve subdivisiones: «(1) Costa occidental; (2) Costa central y entorno de Santander; (3) Costa oriental; (4) Liébana y el curso medio del Nansa; (5) Liébana meridional y la cabecera del Nansa; (6) Zona central: valles medios del Saja, del Besaya y del Pas; (7) Trasmiera y Vecio interior; (8) Campoo, y (9) Valderredible».

2.3.4. Adscripción del habla de Cantabria en las variedades peninsulares

Cabe recoger el habla de Cantabria dentro del conjunto de variedades que muchos estudiosos denominan *castellano septentrional* (Fernández Ordóñez, 2011: 60-61), ya que se dan las características habitualmente atribuidas a este, como la diferenciación de /θ/ y /s/, el leísmo (Muñoz Carrobles, 2013: 37) y (aunque en franca decadencia) la oposición entre /j/ y /k/.

Su adscripción, en cambio, según el eje castellano occidental – castellano oriental, que trazó Diego Catalán a través de diferentes isoglosas del *ALPI* (Fernández Ordóñez, 2011: 36), no es clara, pues «Las provincias situadas en el eje central, Cantabria [...], basculan entre las dos variedades [la oriental y la occidental]» (Fernández Ordóñez, 2011: 55).

3. Metodología, corpus y objetivos específicos

En las páginas anteriores se ha presentado el estado de la cuestión referente a la geografía lingüística y a la dialectología en el ámbito territorial cántabro. En el presente apartado se describen los objetivos (§3.1), el corpus (§3.2) y la metodología de investigación (§3.3).

3.1. Objetivos

El principal objetivo de este trabajo de investigación es el estudio de cuatro mapas del *ALECant*, concretamente, aquellos referentes a las diferentes designaciones relacionadas con el viento relativas a los puntos cardinales. De este objetivo general se derivan los siguientes objetivos específicos:

- a) Identificar las principales isoglosas de la variación designativa de los vientos, si las hubiera.
- b) Recoger las formas más frecuentes para designar a cada viento en el territorio.
- c) Determinar las motivaciones y procesos más frecuentes en la creación denominativa de los vientos.
- d) Caracterizar lingüísticamente las diferentes áreas de Cantabria, cotejando si existe influencia de las variedades lingüísticas adyacentes, es decir, del asturleonés, a occidente, y del euskera, a oriente.
- e) Colaborar en el desarrollo del proyecto CORPAT incluyendo nuevas formas en la base de datos, de la manera que se detalla en el epígrafe § 3.2.
- f) Facilitar el acceso a información de carácter etnolingüística a los docentes de Lengua Castellana y Literatura en Cantabria, dado que la nueva legislación educativa incorpora para los niveles de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato saberes básicos asociados a la variación lingüística en el territorio (Decreto 73/2022).

3.2. Corpus

El corpus de estudio de la presente investigación lo componen 236 respuestas que, al lematizarse, se corresponden con treinta y una variantes léxicas que constituyen variantes designativas de diferentes nombres de vientos.

A continuación, se presenta en la tabla 5 el resumen de los datos que conforman el corpus, todos ellos tomados del primer volumen de los dos que constituyen el *ALECCant*. Las variantes se recogen en orden alfabético y en su forma estándar, si bien la realización fonética de estas puede variar (y, de hecho, varía) por fenómenos como el cierre vocálico o el yeísmo:

Concepto	Mapa⁴	Lámina	Formas
(Viento) norte	31	16	<i>cierzo, niebla, norte, norteste, regañón</i>
(Viento) sur	32	16	<i>ábigo, ábrego, ábrigo, sur, terreno, vendaval.</i>
(Viento) este	33	17	<i>beste, del Dueso, este, leste, nordeste, saliente, solano, viento de levante, viento de los pasiegos, viento solano.</i>
(Viento) oeste	34	17	<i>cabargués, cierzo, francés, gallego, gallegón, oeste, pomiente, poniente, regañón, vendaval, viento solano.</i>

Tabla 5. Resumen de las formas del corpus

La elección de este corpus como objeto de estudio responde, fundamentalmente, a dos razones de igual importancia. Aunque ambas tienen que ver con la actividad investigadora, una se circunscribe al interés del estudio, mientras la otra responde a las necesidades específicas de la investigación.

Por un lado, desde el punto de vista del interés para la disciplina, ya se ha señalado en el epígrafe § 2.2 la importancia de los vientos en la agricultura, el comportamiento humano y la vida en general; factor que facilita que tengan denominaciones específicas en diferentes puntos geográficos (Quilis Sanz, 1998: 495). De esta manera, la elección de estos términos garantiza que las conclusiones de este estudio puedan servir como punto de comparación con otras variedades lingüísticas y aportar información al estudio etnolingüístico del español.

Por otro lado, desde un punto de vista logístico, es evidente que la actividad investigadora no la realizan entes abstractos en un contexto indefinido, sino personas con circunstancias concretas y equipos con una financiación determinada para alcanzar sus fines. Desde esta perspectiva, un Trabajo de Fin de Máster, como experiencia de

⁴ Las reproducciones de los mapas del *ALECCant* se pueden consultar en el segundo anexo de este trabajo.

iniciación a la investigación, debe ser capaz de seleccionar un objeto de estudio coherente con las posibilidades de su investigador; esto es, atendiendo a que se disponga de fuentes suficientes para afrontarla y un corpus suficientemente restringido para poder completar la tarea de manera adecuada. En este sentido, seleccionar la terminología referida a los vientos según su origen geográfico permite contar con un corpus manejable (nombres para cuatro conceptos recogidos en cincuenta y cinco puntos de encuesta), pero que, en caso de necesidad, podría ser ampliado a otros términos relacionados como *ventarrón*, *viento fuerte e intermitente*, *viento en espiral*, *huracán* y *viento fresco*. En todo caso, conviene señalar que en, comparación con otros atlas, la terminología relacionada con los vientos del *ALE Cant* es mayor, por lo que cabría ampliar este análisis en futuras investigaciones.

Estos motivos, por tanto, permiten sostener la idea de que tomar los conceptos ‘(viento) norte’, ‘(viento) sur’, ‘(viento) este’ y ‘(viento) oeste’ como elementos sobre los que construir el corpus es una decisión adecuada, tanto por su interés en la geolingüística, como por su operatividad.

3.3. Metodología

Para llevar a cabo la investigación, y en primer lugar, se han incluido las diferentes variantes léxicas en la base de datos del Corpus de los Atlas Lingüísticos (CORPAT), que tiene como principal objetivo la «informatización de una parte de la información que atesoran los atlas lingüísticos regionales del español con el fin de conservar los datos que contienen y ponerlos a disposición de la comunidad científica y de la sociedad para que sean estudiados, explotados, valorados y conocidos» (CORPAT, 2023). Dicho de otra manera, el proyecto CORPAT intenta avanzar hacia la superación de uno de los principales problemas de la geolingüística actual, enunciado por Julià Luna (2021: 130), como «el hecho de que estos materiales solo puedan consultarse en formato papel en algunas pocas bibliotecas [lo que] dificulta sus posibilidades de acceso, divulgación y estudio (Sousa 2017: 18)», a lo que cabría añadir las mayores oportunidades que ofrece la posibilidad de acceso a través de una base de datos.

En palabras de Julià Luna (2021: 131), coordinadora del proyecto, son tres las razones de ser del CORPAT. Por un lado, examinar todos los materiales regionales de los atlas lingüísticos del español, que hasta ahora solo han sido «parcialmente explotados». Por otro lado, facilitar el acceso a través de internet, evitando la problemática de la dispersión de la información en diferentes bibliotecas. Finalmente, servir como complemento a los corpus lingüísticos del español que ya se encuentran disponibles en línea.

El presente TFM, por tanto, no encuentra limitado su valor a las conclusiones particulares sobre la designación denominativa de los vientos, sino que se enmarca también en un proyecto colaborativo de gran interés científico al colaborar con el desarrollo del CORPAT y los tres objetivos citados.

A continuación, tras haber incorporado las formas en el CORPAT, utilizando la aplicación web Google My Maps, se han generado los mapas de manera totalmente digital, aprovechando que el propio proyecto del corpus, al introducir los datos, ofrece una geolocalización de los diferentes puntos de encuesta. De esta manera, se han podido crear con facilidad cuatro mapas. Aprovechando esos resultados automáticos, se han dibujado manualmente las diferentes áreas léxicas en los mapas, agrupando las diferentes variantes (es decir, tomando como resultados del mismo área léxica el mismo étimo con y sin cierre vocálico, por ejemplo). Sin embargo, esta aplicación está limitada a una respuesta por punto de encuesta: si bien permite introducir más de una variante por municipio en el sistema, solo se puede mostrar uno de ellos. Por ello, las segundas respuestas se ofrecen superponiéndolas en otro mapa, tal como se puede observar en el apartado del análisis.

Finalmente, se han analizado los diferentes mapas, analizando las ocurrencias y divergencias, atendiendo para ello a los distintos niveles de lengua, esto es, fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico. Se ha omitido, por tanto, el nivel pragmático, pues en general, el *ALEcant* no permite observar la lengua en uso en un contexto, al no reflejar la interacción concreta entre informante e investigador, con la excepción de alguna breve anotación del estudioso que aporta información etnolingüística.

4. Análisis de la variación designativa de los conceptos relacionados con el viento en el *ALECCant*

En el presente apartado se recoge la investigación de los datos del corpus descrito anteriormente. Para el análisis de cada uno de los conceptos seleccionado, se han considerado cuatro grandes cuestiones que vertebran la estructura de este apartado: en un primer subapartado se presenta la distribución geográfica de la variación y, en un segundo subapartado, las características lingüísticas de cada una de las variantes denominativas desde distintas perspectivas (fonético-fonológica, morfosintáctica y léxico-semántica).

Existe ya bibliografía de estudios geolingüísticos que analizan las formas de los vientos (Quilis Sanz, 1998), como se ha visto en el epígrafe § 2.2., pero estos se han realizado de manera contrastiva entre todos los atlas lingüísticos del español. En estas páginas, en cambio, se presenta un estudio pormenorizado de las formas presentes en el *ALECCant*.

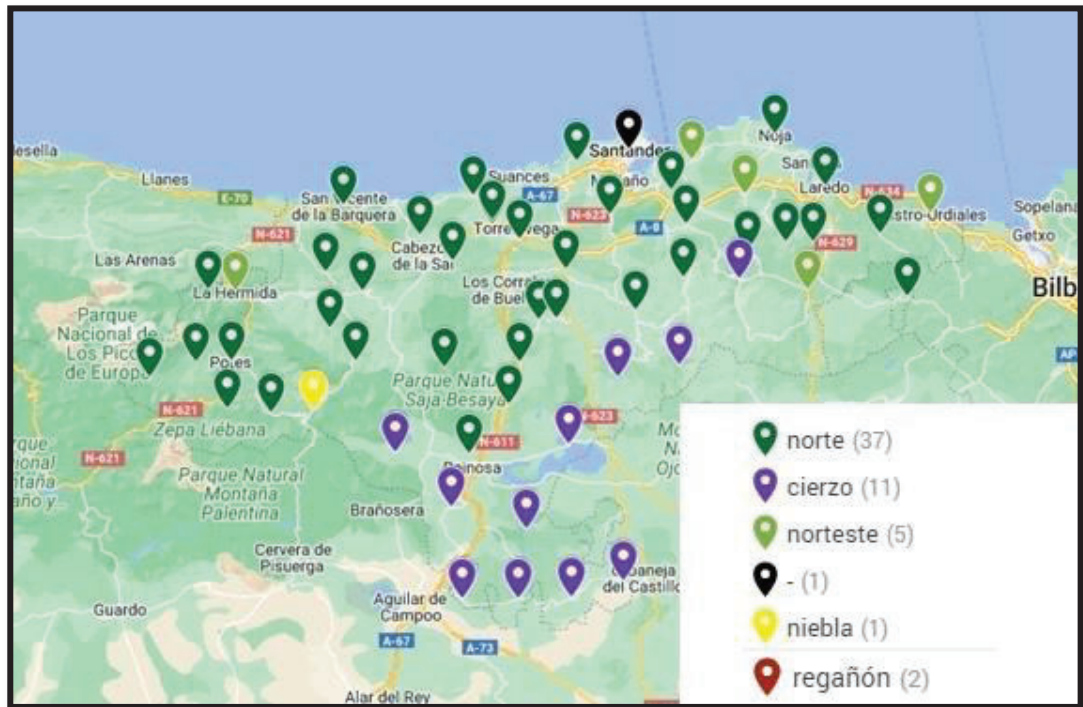
En otro orden de cosas, conviene indicar que Alvar realiza transcripciones fonéticas complejas de las formas con un inventario de símbolos amplio. Dado que el principal interés de este TFM se centra, fundamentalmente, en el nivel léxico-semántico, se ha optado por utilizar una notación más simple, fundada en el AFI, con los símbolos básicos sin modificadores, así como la grafía habitual del castellano.

4.1. Mapa 31: (*Viento*) *norte*

El concepto ‘viento norte’ presenta cincuenta y cuatro respuestas que se pueden agrupar en cuatro denominaciones distintas a lo largo del territorio cántabro (*norte*, *norteste*, *cierzo* y *niebla*) cuya distribución geográfica (§ 4.1.1) y características lingüísticas (§ 4.1.2) se describen en los siguientes apartados.

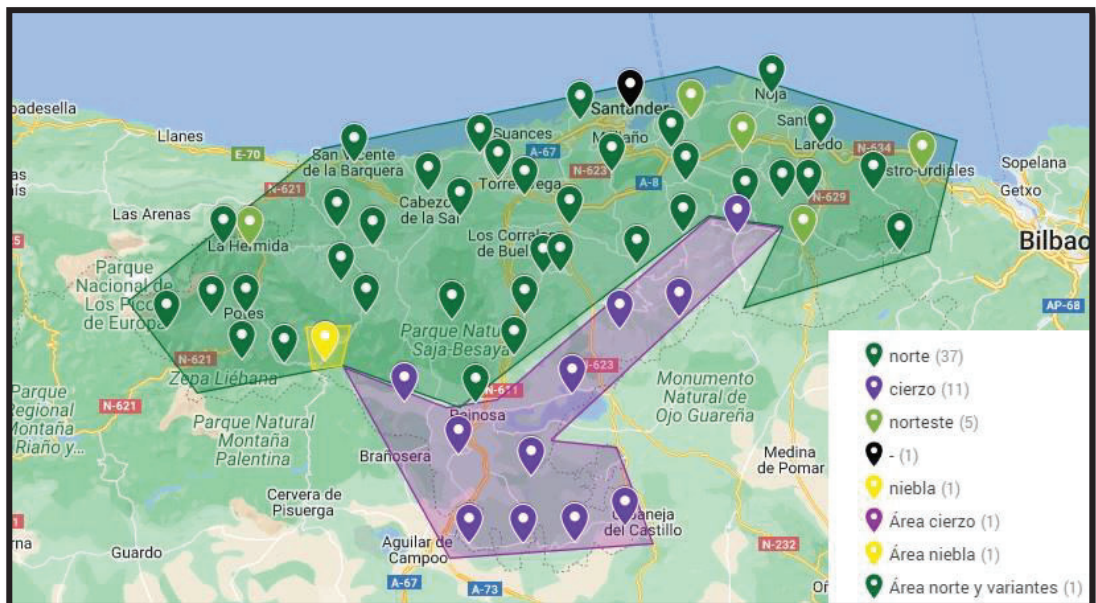
4.1.1. Distribución geográfica

El vaciado de los datos del *ALECCant* en CORPAT ha permitido generar la representación cartográfica de las cuatro variantes designativas que se presenta en el mapa 1:



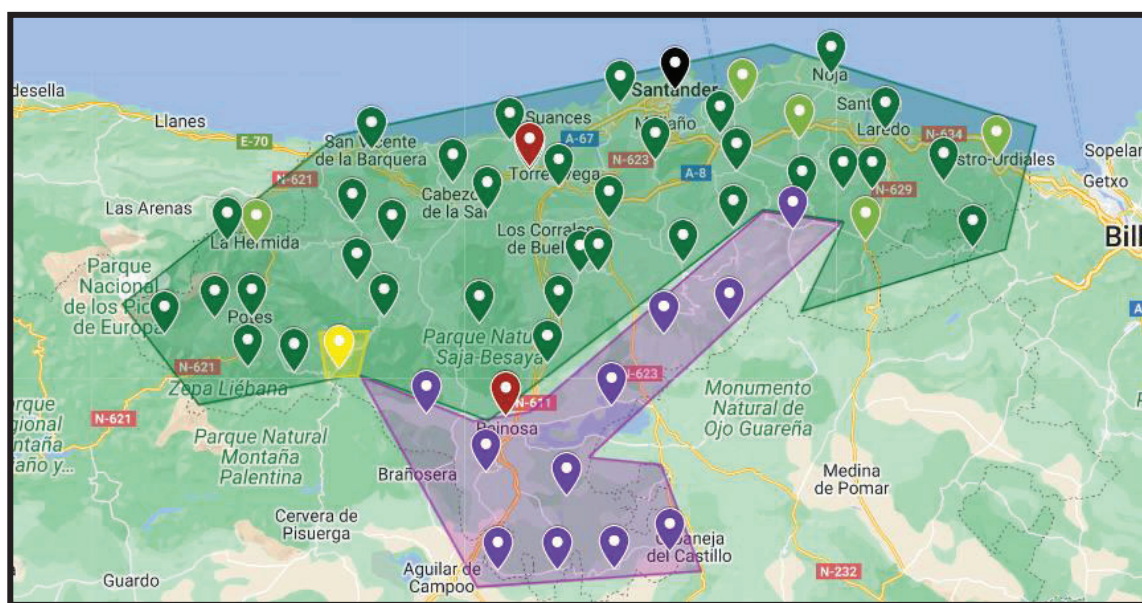
Mapa 1. Denominaciones del viento del norte del *ALEcant* según los datos de CORPAT

Para facilitar el análisis lexicológico, a continuación, se presenta el mapa 2 en el que se han creado las diferentes áreas léxicas de las variantes denominativas más frecuentes con el objetivo de describir su distribución en el espacio.



Mapa 2. Áreas léxicas formadas por las denominaciones del viento del norte del *ALEcant* según los datos de CORPAT

El mapa 2 muestra que, para el concepto ‘viento norte’, existen dos grandes áreas léxicas: *grosso modo*, las zonas de Valderredible, Campoo y los altos valles cantábricos, (proyectándose hacia la Montaña con algún punto de encuesta), prefieren la forma *cierzo*; mientras que las variantes de *norte* destacan en la Montaña y la Marina. Sería interesante cotejar si, quizás, esta distribución esté relacionada con la extensión del término *cierzo* en provincias limítrofes al sur y al este de Cantabria. Por lo demás, en poco cambia este esquema la adición de las dos únicas segundas respuestas, correspondientes a la forma *regañón*.



Mapa 3. Áreas léxicas formadas por las denominaciones del viento del norte del *ALEcant* según los datos de CORPAT, superponiendo las segundas respuestas

4.1.2. Caracterización lingüística

Las cincuenta y cuatro formas recopiladas en el mapa del concepto ‘viento norte’ se distribuyen, como ya se ha indicado en cuatro grupos denominativos, que se corresponden con cuatro formas léxicas: *norte*, *cierzo*, *norteste* y *niebla*. En la tabla 6 se ordenan según la frecuencia de aparición que tienen en el atlas, es decir, según el número de ocurrencias documentado: *norte* es la más frecuente, con 37 respuestas, *cierzo* es la segunda, con 11, *norteste* es la tercera, con 5, y finalmente *niebla* se recoge en una sola ocasión:

Forma	Ocurrencias
<i>Norte</i>	37
<i>Cierzo / cierzú</i>	11 (<i>cierzo</i> : 10; <i>cierzú</i> : 1)
<i>Norteste</i>	5
<i>Regañón</i>	2
<i>Niebla</i>	1

Tabla 6. Variantes designativas del viento del norte según el *ALEcant*

A continuación, después de ver el número de ocurrencias de cada una de las formas, se comentan y analizan por orden de frecuencia de uso.

Norte y norteste: La opción claramente preferida por los informantes es el sustantivo *norte* (37 ocurrencias), que marca el origen del viento atendiendo a su punto cardinal de origen. La forma *norte*, según el *BDECH* (*s. v. norte*), se introduce en castellano probablemente a través del francés *nord*, del anglosajón *north*, y no está atestiguado hasta 1490. La alternancia entre las formas *nord* y *norte* desaparece en los diccionarios académicos ya en el siglo XIX (Clavería y Julià, 2009: 99), en beneficio de la segunda.

Desde esta misma motivación designativa como punto cardinal de origen se puede analizar la forma *norteste*. De esta variante resulta llamativa, en primer lugar, su distribución (véanse los mapas 1 y 2): no se atestigua en la Cantabria central, solo en las áreas occidental y oriental; y cuatro de las cinco ocurrencias se dan en municipios cercanos a la costa. En segundo lugar, cabe notar cómo se articula como [nor'testə] frente a la variante privilegiada en el estándar (*DLE, s. v. nordeste*). Es posible, por tanto, que en vez de considerarlo un préstamo léxico directo del francés (como sí podría interpretarse de *nordeste*), convendría apuntar a que *norteste* es el resultado de un proceso de composición en el que la vocal final (-e) y la inicial (e-) de cada segmento compositivo se simplifican por resultar la misma. Esta hipótesis gana valor si se observa que en el *NTTLE* (*s. v. norte*) se puede encontrar en el tesoro lingüístico de Covarrubias el verbo *nordestear*, con consonante sonora [d].

Cierzo y variantes: La forma *cierzo*, por su parte, se atestigua en vulgar castellano desde el siglo XII (*BDECH, s. v. cierzú*) y refería, originariamente, según Corominas y Pascual (1980-1991), al ‘viento del noroeste’. La acepción que ofrece el *DLE* de este

término es la de ‘Viento septentrional más o menos inclinado a levante o a poniente, según la situación geográfica de la región en que sopla’.

Según la entrada del diccionario, se trata de una forma patrimonial derivada del latín «CĒRCĪUS, variante antigua de CIRCIUS». Águila Escobar (2009: 26), por su parte, indica que el *DGE* afirma que *cierzo* en origen apuntaba a un ‘viento que sopla del Cireo (*sic.*), promontorio del Lacio’. En última instancia, por tanto, *cierzo* surge como gentilicio del monte Circeo, cuya denominación, a su vez, era un epónimo construido sobre el nombre de Circe, maga que, según la mitología griega, retuvo a Ulises. Sería interesante comprobar si alguna documentación permite averiguar dónde se originó ese uso de *cierzo* para referirse al viento: si el significado de ‘viento del noroeste’ se ha mantenido estable a lo largo de la historia, lo lógico sería suponer que este uso se originara al este-sudeste de Roma, ya que el Circeo está al sureste de la capital.

Esta variante léxica permite, en todo caso, trazar una isoglosa (véase el mapa 2) que atraviesa el territorio cántabro por su parte central, dejando *cierzo* en la mitad meridional y *norte*, como forma mayoritaria, en la mitad septentrional. Incluso en dos localidades del centro-sur cántabro donde los respectivos informantes dieron como respuesta *norte*, el *ALECCant* recoge como información etnolingüística otra variante (*regañón*), que describe como ‘viento cruzado de N. y O.’. Parece posible, por tanto, que la diferencia denominativa, en este caso, se deba a una diferencia de grado en la dirección real del viento, prefiriendo así *norte* en aquellos municipios donde se recibe de tal coordenada, y *cierzo* donde se recibe desde el noroeste, no siendo una simple cuestión de azar la elección del término. Igualmente, la diferencia léxica puede deberse a un límite orográfico (quizá asociado, a su vez, con la dirección efectiva del viento), pues parece extenderse desde la Sierra del Cordel hacia el este, hasta el valle del Pas. La otra posibilidad, que se fundamenta en un cambio diacrónico, es que *cierzo* haya sufrido un desplazamiento de su significado para los hablantes, desde ‘viento del noroeste’ a ‘viento del norte’ en esta zona de la península. Habría que analizar lo que incluyen el resto de los atlas lingüísticos para ver qué significado se atribuye a esta voz en los otros territorios españoles analizados por la geografía lingüística.

Desde un punto de vista fonético-fonológico, se recoge un caso en el que *cierzo* sufre un cierre vocálico en [‘θjerθu], característica atribuida habitualmente al asturleonés,

como ya se indicaba en § 2.3.1., y que en el mapa se manifiesta únicamente en la localidad pasiega de Pandillo (S 406).

Regañón: La forma se registra únicamente como segunda respuesta en Veguilla (S 407) y Fresno del Río (S 500). Ambos informantes, según la nota que aporta el propio Alvar, señalan que se trata de un «‘Viento cruzado de N. y O.’». De hecho, el término es más habitualmente utilizado favoreciendo su componente oeste, por lo que se analiza en profundidad en § 4.4.2, en el análisis lingüístico del mapa 34 del *ALE Cant*, referido al concepto ‘viento oeste’.

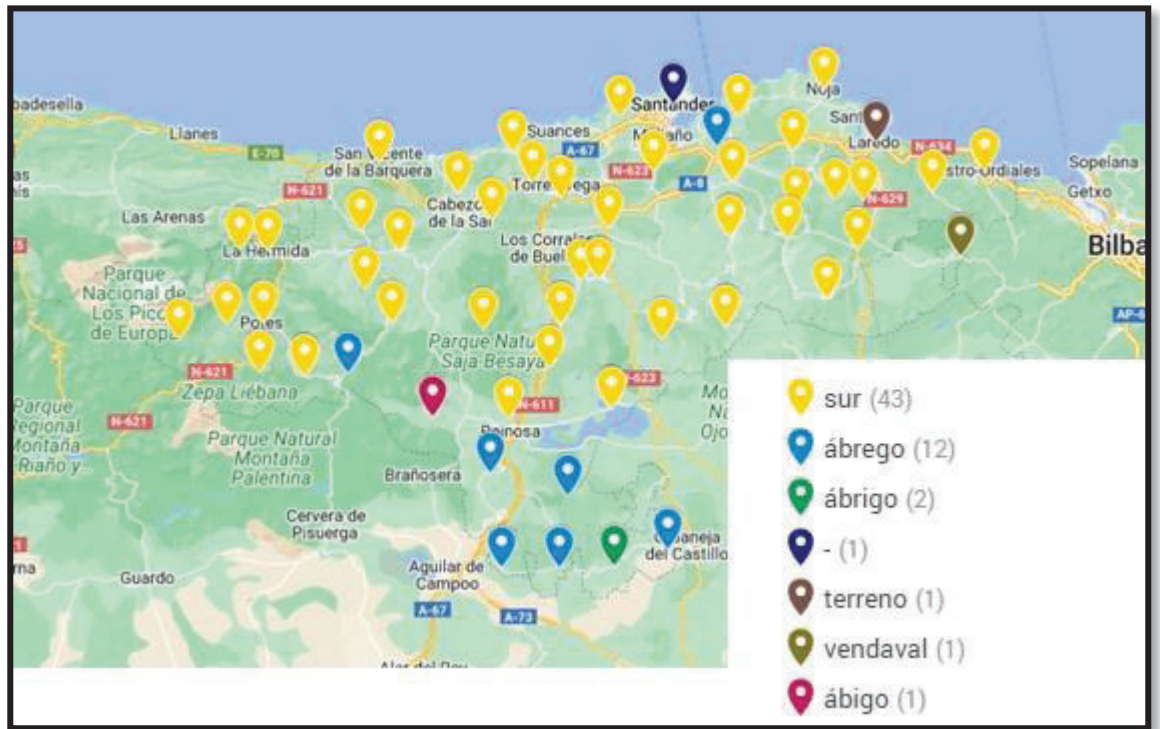
Niebla: Por último, se recoge la opción *niebla*, atestiguada una sola vez y que responde a una cualidad atribuida al viento norte en la localidad de Salceda (S 312), perteneciente al municipio de Polaciones. Quizá es importante señalar, para comprender dicha atribución, que la localidad se ubica a más de mil metros sobre el nivel del mar, pero el municipio incluye cotas de más de dos kilómetros sobre el nivel del mar. Es posible que el clima que condiciona esta orografía provoque una niebla abundante cuando entra el viento del norte, constituyendo una motivación designativa plausible.

4.2. Mapa 32: (*Viento*) *sur*

Para el concepto ‘viento sur’ se dispone de sesenta respuestas que se agrupan en cuatro denominaciones distintas a lo largo del territorio cántabro (*sur*, *ábrego*, *terreno* y *vendaval*) cuya distribución geográfica (§ 4.2.1) y características lingüísticas (§ 4.2.2) se analizan a en los siguientes epígrafes.

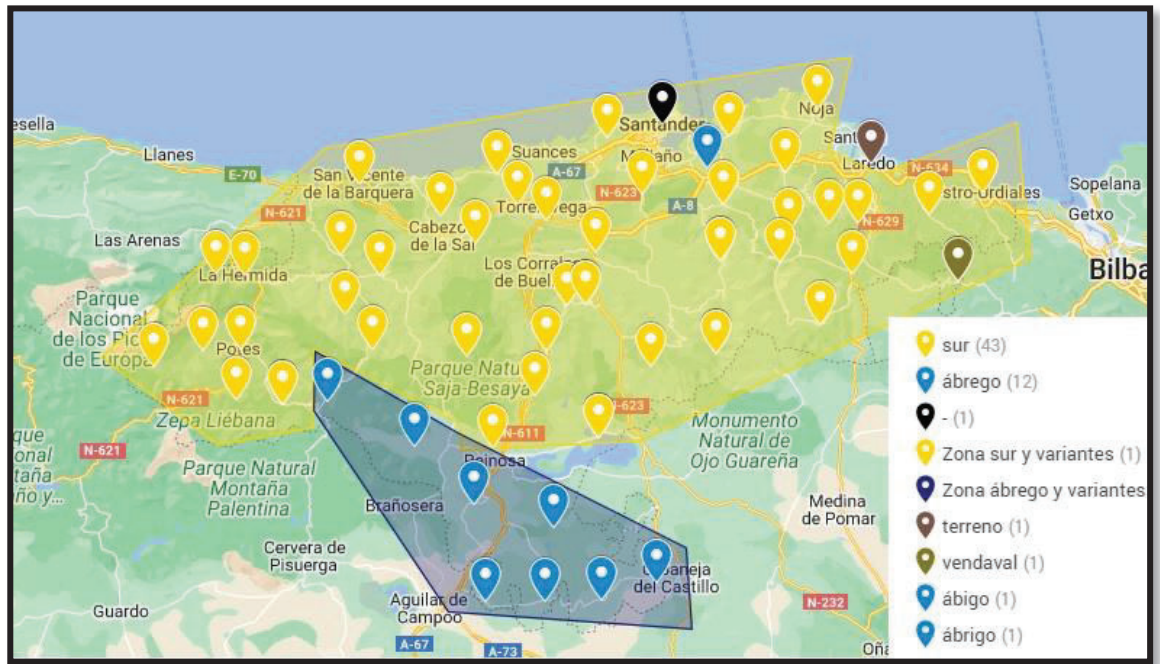
4.2.1. Distribución geográfica

La representación gráfica de los datos recogidos es la que se puede observar en el mapa 4, en el que como muestra la leyenda, la primacía de la forma *sur* es evidente en cuanto al número de puntos de encuesta en los que aparece:



Mapa 4. Denominaciones del viento del sur del *ALE Cant* según los datos de CORPAT

Si se agrupan las variantes, se obtiene el mapa 5. Atendiendo a las primeras respuestas, se observa una distribución básica similar a la obtenida con los términos para ‘viento norte’: La Montaña y la Marina concuerdan en *sur*, mientras que Campoo y los Altos Valles optan por variantes de *ábrego*.



Mapa 5. Áreas léxicas formadas por las denominaciones del viento del sur del *ALE Cant* según los datos de CORPAT

Ahora bien, la situación cambia si se superponen los términos obtenidos en segunda respuesta en aquellos puntos de encuesta donde se dispone de otra opción aportada por el mismo informante. De esta manera, como se puede comprobar en el mapa 6, aun no siendo la forma preferente, las variantes de *ábrego* se expanden a través de la zona central de la Montaña hasta llegar a tocar la Marina. Este cambio es relevante, pues permite demostrar que las segundas respuestas, a pesar de no ser la opción inmediata del hablante, tienen valor desde el punto de vista de la geosinonimia, al ofrecer alternativas que demuestran que algunas variantes pueden tener uso fuera del área en la que constituyen la primera respuesta de los informantes.



Mapa 6. Áreas léxicas formadas por las denominaciones del viento del sur del *ALEcant* según los datos de CORPAT, superponiendo las segundas respuestas

4.2.2. Caracterización lingüística

Para el concepto ‘viento sur’, el *ALEcant* recoge seis formas diferentes: *ábigo*, *ábrego*, *ábrigo*, *sur*, *terreno*, *vendaval*. Sobre esta primera afirmación, sin embargo, cabe hacer una pequeña matización de carácter fonética: tanto la forma *ábrigo* como *ábrego* se recogen también con cierre vocálico de la átona final (*ábrigu*, *ábregu*). Esto se resume en la tabla 7:

Forma	Ocurrencias
<i>Sur</i>	43
<i>Ábrego / Ábregu</i>	12 (<i>ábrego</i> : 10, <i>ábregu</i> : 2)
<i>Ábrigo / Ábrigu</i>	2 (<i>ábrigo</i> : 1, <i>ábrigu</i> : 1)
<i>Ábigo</i>	1
<i>Terreno</i>	1
<i>Vendaval</i>	1

Tabla 7. Variantes designativas del viento del sur según el *ALEcant*

Sur: La opción claramente preferente es *sur*, sobre la que no se recogen variantes fonético-fonológicas, realizándose todas como /sur/. Las cuarenta y tres ocurrencias demuestran la importancia que, para este viento, tiene el punto cardinal en el que se

origina, muy por encima de cualquier otra posibilidad. Incluso, en aquellos lugares donde los informantes ofrecen más de una respuesta, *sur* es siempre la prioritaria, con una única excepción: en La Cárcoba (S 400), el informante optó por *ábrego* antes que por *sur*.

Desde un punto de vista etimológico (*BDECH*, s. v. *sur*), se trata de una forma tomada del anglosajón *súth*, cuyo primer registro en castellano de la forma se encuentra en 1492, lengua a la que se incorpora a través del francés antiguo *su*; si bien «alterado por el influjo del compuesto *surouest* (hoy *sudouest*), donde la *-r-* se debe a la acción del anticuado *norouest* ‘noroeste’».

Ábrego y variantes: Las tres formas siguientes por número de repeticiones (*ábrego*, *ábrigo*, *ábigo*⁵) apuntan también al origen del viento. Se trata, en este caso, de un gentilicio muy amplio, que deriva del latín *AFRICUS* (*DLE*, s. v. *ábrego*), es decir, ‘africano’. Es muy posible, sin embargo, que la variedad de formas a las que ha dado lugar ([’aβrəgo], [’aβrəgu], [’aβrigo], [’aβrigu], [’aβigo]) se deban, en cierta medida, a la pérdida de conciencia por parte de los hablantes del sentido etimológico de la palabra, que según Corominas (*BDECH*, s. v. *ábrego*), se observa escrita en vulgar, por primera vez, en el siglo XIII.

En varios de estos casos se observa un rasgo, el cierre vocálico de la final átona, asociado tradicionalmente al diasistema asturleonés. En todo caso, este cierre, en las formas analizadas, se circunscribe al área central de Cantabria, en municipios e interior, relativamente lejanos a la costa.

Terreno: La forma *terreno*, de carácter patrimonial (*DLE*, s. v. *terreno*) atestiguada en zona costera, remite al origen “en tierra” del viento sur, hecho evidente si se observa la geografía cántabra, que linda solo al norte con el mar. A este respecto, cabe señalar el error de Quilis (1998: 515) cuando afirma que no hay ningún caso de este tipo de denominaciones motivadas por un origen geográfico indeterminado en el *ALECant*,⁶

⁵ Alvar incorpora junto al término *ábigo* el símbolo (-) que significa, según la leyenda del *ALECant* (Alvar, 1995: 37), que «El investigador comprobó la exactitud de la respuesta».

⁶ En realidad, dice *ALEICant* (sic.) en una de esas confusiones habituales en el texto entre el atlas cántabro y el canario.

aunque sí se cumple su afirmación general de que es un procedimiento que «no es muy rentable».

Vendaval: La forma *vendaval* solo aparece como segunda respuesta, precedida de *sur*. Tiene su origen en el francés *vent d'aval*, ‘viento de abajo’ (DLE, s.v. *vendaval*). El diccionario académico recoge tres acepciones, de las cuales cabe excluir la última por restringirse a varios países americanos. En las dos primeras señala dos características de interés, pues lo define como ‘[v]iento fuerte que sopla del sur, con tendencia oeste’ y como ‘[v]iento fuerte que no llega a ser temporal declarado’. parece apuntar más bien a una importante cualidad del viento del sur. La idea de que el viento del sur sopla fuerte forma parte del conocimiento popular montañés y aparece, con frecuencia, incluso en la prensa regional (Gil Zaratiegui, 2022). Por ello, en origen la motivación designativa del término era la posición geográfica (‘viento de abajo’), aunque parece plausible considerar que, en la mente del informante del *ALECCant*, lo que realmente manifiesta el término es una condición del viento denominado (su carácter pseudohuracanado). Dicho de otra manera, es muy probable que, como sucede con *ábrego*, el hablante medio haya perdido noción del origen etimológico del vocablo. De hecho, en su análisis, Quilis Sanz (1998: 512) clasifica el término *vendaval* entre los originados por su cualidad.

4.3. Mapa 33: (Viento) este

Por lo concerniente al concepto ‘viento este’, el *ALECCant* ofrece cincuenta y ocho respuestas que se agrupan en siete denominaciones distintas a lo largo del territorio cántabro (*solano, saliente, este, nordeste, viento del levante, viento de los pasiegos y del Dueso*, con sus respectivas variantes) cuya distribución geográfica (§ 4.3.1) y características lingüísticas (§ 4.3.2) se presentan en las siguientes páginas.

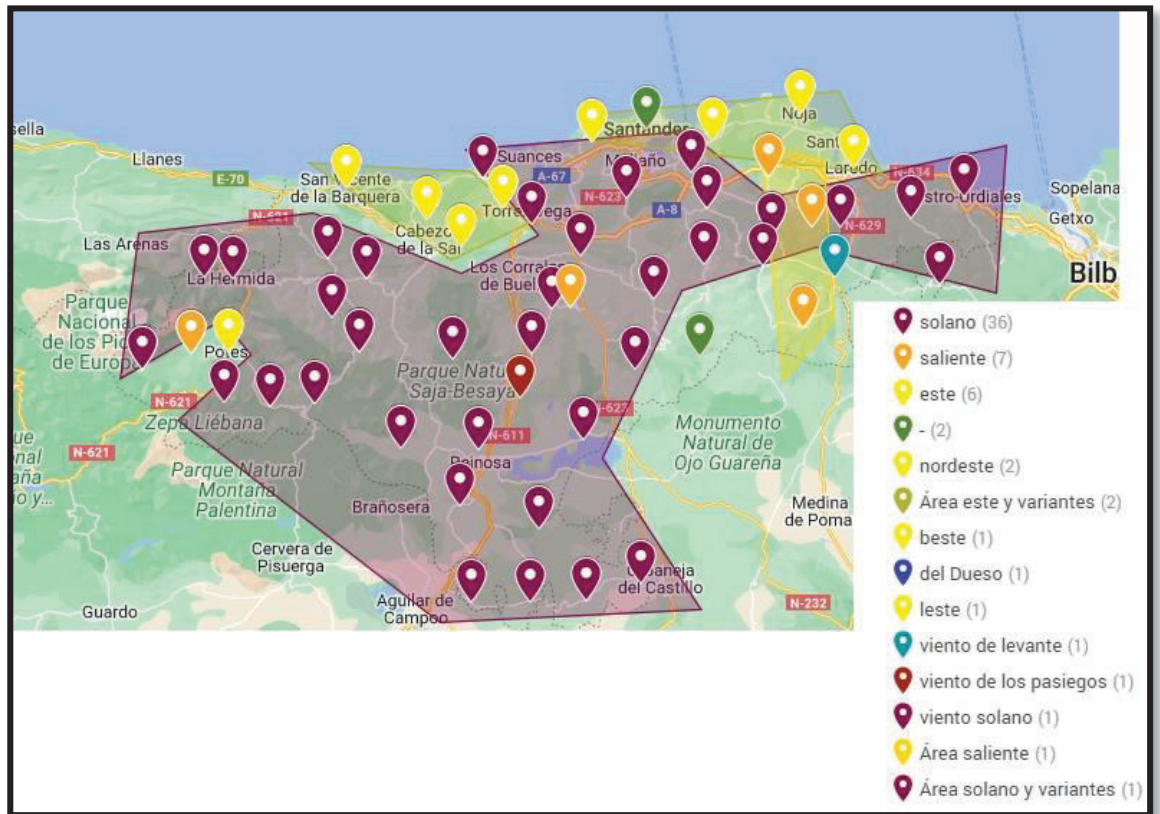
4.3.1. Distribución geográfica

El mapa 7, que recoge los términos para el concepto ‘viento del este’, da muestra de una vasta variación.



Mapa 7. Denominaciones del viento del este del *ALE Cant* según los datos de CORPAT

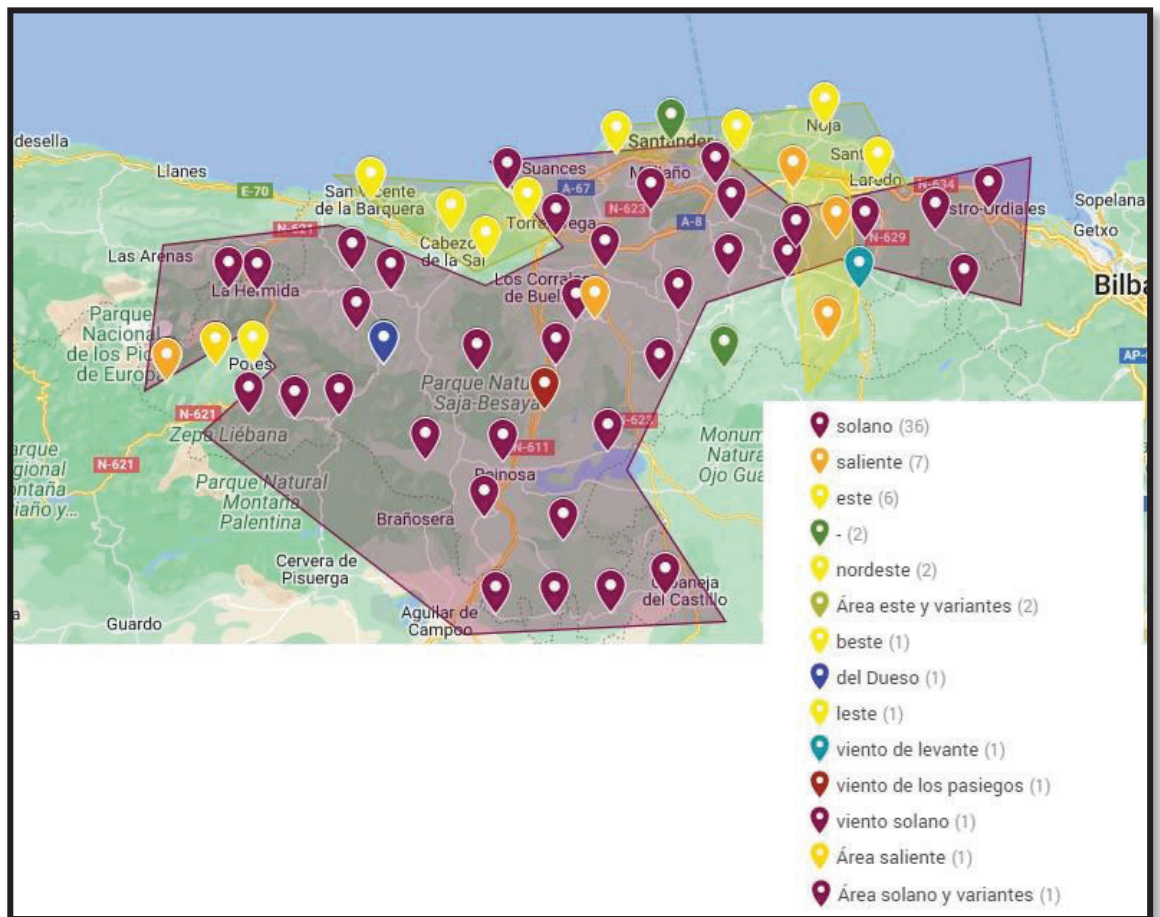
Unificando las variantes en diferentes grupos designativos, se obtienen las áreas léxicas que presenta el mapa 8:



Mapa 8. Áreas léxicas formadas por las denominaciones del viento del este del *ALEcant* según los datos de CORPAT

Se puede observar que todo el territorio de Cantabria prefiere la forma *solano* y sus variantes, con la excepción del área geográfica de la Marina, que se inclina por *este*.

Al contrario de lo que sucedía con el mapa del ‘viento sur’, la incorporación de las segundas respuestas no altera en lo fundamental las áreas léxicas. Las escasas localidades en las que se recogieron segundas opciones se acumulan en el extremo occidental. Si se superponen las segundas respuestas a las primeras allá donde las hay, se obtiene el mapa 9:



Mapa 9. Áreas léxicas formadas por las denominaciones del viento del este del *ALE Cant* según los datos de CORPAT, superponiendo las segundas respuestas

Como se puede comprobar, las áreas léxicas que se observan en el mapa 9 sí que muestran ciertas diferencias respecto a algunos ejemplos anteriores, como el mapa 2 o el mapa 6. Aquí aparece parcialmente aislada la Marina, fragmentada por su centro, mientras que se comprueba una unidad léxica en torno a la forma *solano* del resto de áreas léxicas.

4.3.2. Caracterización lingüística

Por lo que concierne al concepto *viento del este*, el número de formas registradas es mayor que en los casos del norte y del sur. Concretamente, se presentan diez variantes: *beste*, *del Dueso*, *este*, *leste*, *nordeste*, *saliente*, *solano*, *viento de levante*, *viento de los pasiegos*, *viento solano*. Su frecuencia se puede cotejar en la tabla 8. Sin embargo, si se agrupan las variantes originadas por el mismo étimo, formando siete grupos en total, el

número se acerca al de los otros mapas, como demuestra la tabla 9. Es posible que el hecho del mayor número de posibilidades en el concepto ‘viento del oeste’ respecto a los de ‘viento norte’ y ‘viento sur’ se deba a que aquí confluyen dos motivaciones designativas de importancia: el punto cardinal y la dirección del sol.

Forma	Ocurrencias
<i>Solano / Solanu</i>	36 (<i>solano</i> : 28; <i>solanu</i> : 8)
<i>Saliente</i>	7
<i>Este</i>	6
<i>Nordeste</i>	2
<i>Beste</i>	1
<i>Leste</i>	1
<i>Viento del levante</i>	1
<i>Viento de los pasiegos</i>	1
<i>Del Dueso</i>	1
<i>Viento solano</i>	1

Tabla 8. Variantes designativas del viento del este según el *ALECant*

Forma	Ocurrencias
<i>Solano / Solanu / viento solano</i>	37 (<i>solano</i> : 28; <i>solanu</i> : 8; <i>viento solano</i> :1)
<i>Saliente</i>	7
<i>Este, beste, leste</i>	8 (<i>este</i> : 6; <i>beste</i> : 1; <i>leste</i> : 1)
<i>Nordeste</i>	2
<i>Viento del levante</i>	1
<i>Viento de los pasiegos</i>	1
<i>Del Dueso</i>	1

Tabla 9. Variantes designativas del viento del este agrupadas por étimo de origen

Este y variantes: La primera observación evidente es que, si para los conceptos ‘viento norte’ y ‘viento sur’ las variantes designativas mayoritarias atendían a su coordenada geográfica, en el ‘viento este’ esta opción cae, con todas sus variantes (*este*, *nordeste*, *veste*, *leste*), hasta la segunda posición, con un total de diez ocurrencias. Según el *BDECH* (s. v. *este*) se trata originalmente de un anglicismo (*ēast*), incorporado al castellano como galicismo a través del francés *est*.

En el nivel fonético-fonológico, una cuestión reseñable es la aparición en dos ocasiones de una consonante protética en la forma *este*, como *leste* y *beste*. A primera

vista, la primera se podría intentar explicar de manera sencilla como resultado de una segmentación, en origen incorrecta, de *viento del este*, producida porque el hablante interpreta la consonante final del artículo como parte del sustantivo. Esta interpretación se refrendaría en la información etimológica que aporta el *DLE* (s. v. *leste*). El *BDECH* (s. v. *este*), por su parte, recoge ya *leste* como variante arcaica de *este*. Una interpretación similar se puede aportar para la segunda forma, *beste*: en ella, por esa mala segmentación entre artículo y sustantivo se puede obtener una consonante protética. Sin embargo, en este caso pueda suponerse que es un paso más evolucionado del mismo fenómeno, en el que la consonante lateral ha cambiado punto y modo de articulación. Menos plausible parece una influencia de *bestia*, por analogía. En todo caso, en los mapas del *ALECCant* tanto *leste* como *beste* son formas atestiguadas solamente en el occidente de Cantabria (S 101, *leste*; S 303, *beste*).

Solano, saliente, viento del levante y variantes: Las formas que remiten a la dirección del sol, y, particularmente, a su lugar de nacimiento al albor de la mañana, son claramente mayoritarias: así, *solano, saliente, viento del levante* y *viento solano* acumulan un total de cuarenta y cinco apariciones.

Se puede observar, además, que mientras que la opción *solano* y sus variantes se registran en toda la comunidad, *este* y sus variantes se circunscriben al norte cántabro, en municipios costeros o, en todo caso, cercanos al mar. Quizá, una hipótesis plausible sea la diferente importancia de ambas realidades para la vida tradicional: mientras para el mundo marino los puntos cardinales se manejaban con soltura, por ejemplo, a la hora de marcar rumbos de navegación; la vida campesina de interior estaba fuertemente marcada por los ciclos solares, por lo que parece razonable que sea la dirección del sol un punto de referencia importante para la población.

Desde un punto de vista etimológico, ninguna de las formas reviste especial complejidad: *solano* es un nombre patrimonial formado por derivación de *sol*, atestiguado en castellano desde el siglo XI (*BDECH*, s. v. *sol*). Por su parte, *saliente* y *levante* son lexicalizaciones de los adjetivos deverbal de *salir* y *levar*, contruidos mediante el sufijo de matriz latina *-nte* (*DLE*, s. v. *saliente* y *levante*).

Las reflexiones etnográficas asociadas al mapa demuestran que la valoración negativa del *solano* es frecuente, al menos, en los municipios de interior. Así, se recoge

de boca de informantes de S 214, S 313 y S 500 la afirmación proverbial «malo en invierno y peor en verano» en tres ocasiones, y se afirma en otro municipio (S 305), que es «el de más nieve». Precisamente en esta línea, como ya se ha señalado anteriormente siguiendo a Gargallo Gil (2021: 130), es importante reseñar la importancia de los vientos en la paremiología.

En lo que respecta a las cuestiones fonético-fonológicas, destaca un fenómeno, por lo demás, ya señalado en otros anemónimos: de nuevo, aparece el cierre vocálico de la átona final en /u/. La forma *solano* se realiza como [so'lanu] en ocho de las treinta y seis ocurrencias. Sin embargo, estas realizaciones con cierre vocálico no se circunscriben a una única área: aparecen, por ejemplo, en todo el occidente y en zonas interiores del centro y oriente.

Del Dueso y viento de los pasiegos: Solo en último lugar se registran las formas que atienden a puntos geográficos concretos, en ambos casos cántabros, al este del municipio donde pronunció la palabra el informante: *del Dueso*, localidad situada en el municipio oriental de Santoña, y *viento de los pasiegos*, que refiere al valle del Pas, área del interior cántabro en el límite de la frontera con la provincia de Burgos. *Pasiego*, por tanto, es un gentilicio formado por sufijación tomando como base léxica el sustantivo Pas.

4.4. Mapa 34: (*Viento*) oeste

El último mapa analizado es el del concepto ‘viento oeste’. El *ALEcant* ofrece cincuenta y nueve respuestas que se agrupan en once denominaciones (*cabargués*, *cierzo*, *francés*, *gallego*, *gallegón*, *oeste*, *pomiente*, *poniente*, *regañón*, *vendaval*, y *viento solano*). En § 4.4.1 se presenta su distribución geográfica, mientras que se reserva el epígrafe § 4.3.2 a sus características lingüísticas.

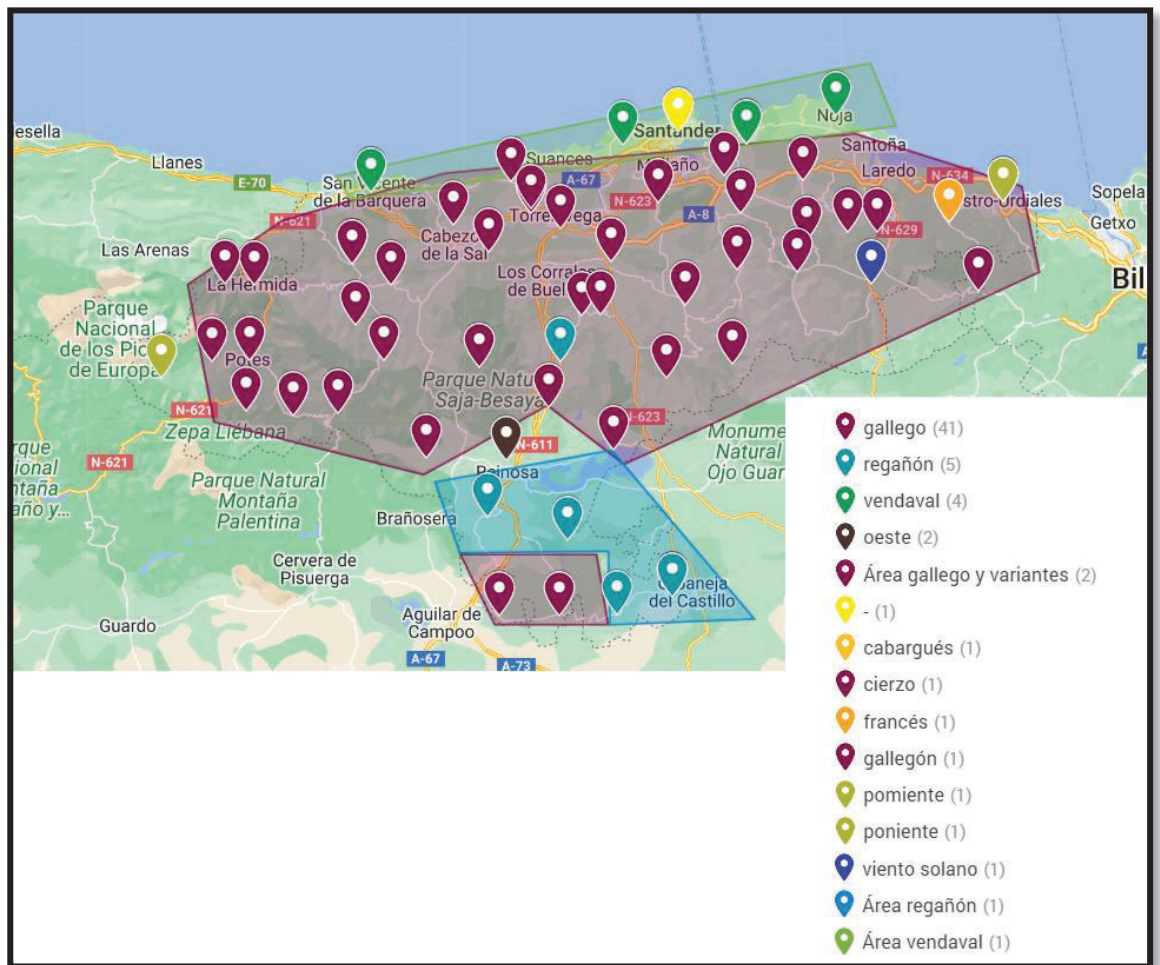
4.4.1. Distribución geográfica

Una vez que el corpus correspondiente al concepto ‘viento del oeste’ ha sido digitalizado y representado cartográficamente, se obtiene el mapa 10.



Mapa 10. Denominaciones del viento del oeste del *ALE Cant* según los datos de CORPAT

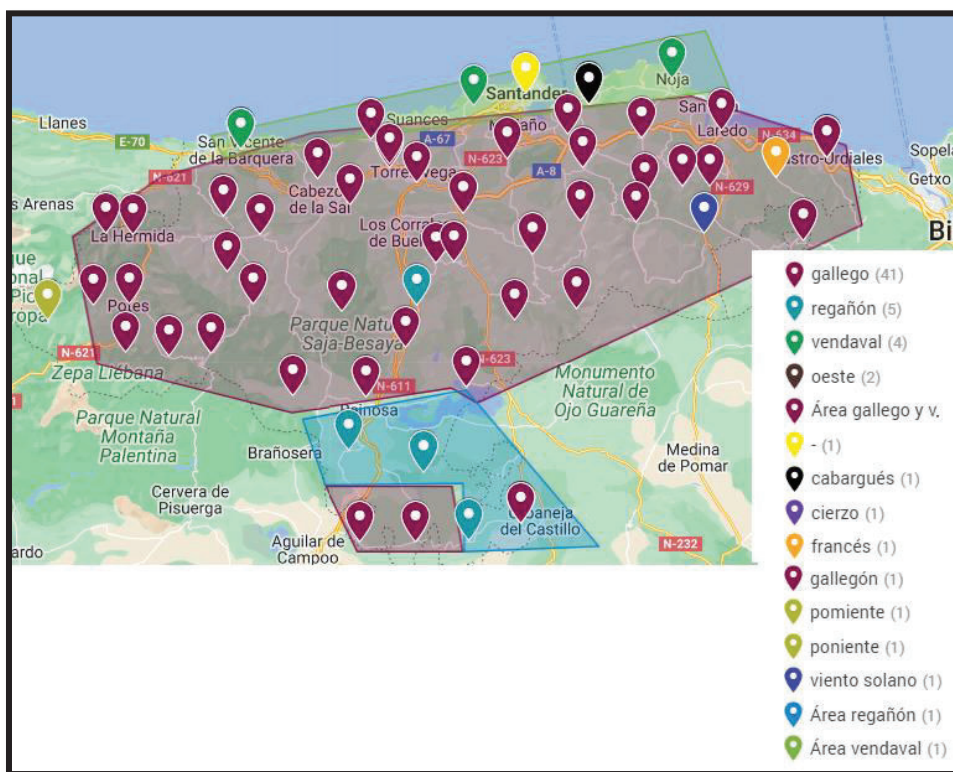
Si, como se ha operado con anterioridad, se simplifican las variantes léxicas, se obtienen las diferentes áreas léxicas que, en este caso, se reflejan en el mapa 11.



Mapa 11. Áreas léxicas formadas por las denominaciones del viento del oeste del *ALECAnt* según los datos de CORPAT

En este mapa, la Marina, con puntos de encuesta costeros como S 101 o S 201, opta por la forma *vendaval*; La Montaña y el área occidental de Campoo, los Altos Valles y Valderredible se inclinan por variantes de *gallego* (por ejemplo, S 107 o S 204) y, finalmente, el área oriental de Campoo, prefiere *regañón* (como S 502 o S 503).

Si se superponen las segundas respuestas allá donde las hay, la distribución de las áreas léxicas no sufre apenas variaciones, pues en general, las escasas dobles respuestas se dan en áreas limítrofes (por ejemplo, el punto de encuesta de Castro Urdiales, S 207) y aportan la respuesta de las localidades colindantes. Solo es destacable que Fresno del Río (S 500) se recoge no solo una segunda respuesta (*gallego*), sino también una tercera (*regañón*). De hecho, sus respuestas dan muestras de que se trata de un área de transición. Por lo demás, el mapa 12 no muestra grandes cambios respecto al mapa 11.



Mapa 12. Áreas léxicas formadas por las denominaciones del viento del oeste del ALE Cant según los datos de CORPAT, superponiendo las segundas respuestas

4.4.2. Caracterización lingüística

En lo que concierne al concepto *viento del oeste*, el ALE Cant ofrece once variantes léxicas: *cabargués*, *cierzo*⁷, *francés*, *gallego*, *gallegón*, *oeste*, *pomiente*, *poniente*, *regañón*, *vendaval*, *viento solano*. Si se atiende a la frecuencia de cada una de ellas se obtiene la tabla 10:

Forma	Ocurrencias
<i>Gallego / gallegu / gayego / gayegu / gayeigo</i> ⁸	42 (<i>gallego</i> : 11; <i>gallegu</i> : 1; <i>gayego</i> : 16; <i>gayegu</i> : 13; <i>gayeigo</i> : 1)

⁷ En este caso, solo se recoge la forma con cierre vocálico: *cierzu*.

⁸ Todas estas formas han sido incluidas en el CORPAT con la grafía estándar, *gallego*, pero por motivos de claridad se opta en esta tabla por mostrar los casos de yeísmo utilizando la grafía y cuando se observa.

<i>Regañón</i>	6
<i>Vendaval</i>	4
<i>Oeste</i>	2
<i>Cabargués</i>	1
<i>Cierzo / Cierzu</i>	1 (<i>cierzo</i> : 0; <i>cierzu</i> ; 1)
<i>Francés</i>	1
<i>Gallegón</i>	1
<i>Pomiente</i>	1
<i>Poniente</i>	1
<i>Viento solano</i>	1

Tabla 10. Variantes designativas del viento del oeste según el *ALE Cant*

Gallego y variantes: La forma claramente preferida por los informantes cántabros es *gallego*, con todas sus variantes fonético-fonológicas provocadas por el cierre vocálico (*gallegu*, S 309; *gayegu*, S 402), el yeísmo (*gayego*, S 102; *gayegu*, S 402; *gayeigo*, S 100) y la diptongación (*gayeigo*, S 100), así como la variante morfológica *gallegón* (S 409). La situación general, como se reseñaba en el estado de la cuestión, es de avance del yeísmo: en treinta de los cuarenta y un casos se observa; especialmente en el área donde se observa también cierre vocálico (trece ocurrencias de *gayegu* frente a solo una de *gallegu*).

En cuanto al tratamiento de las vocales, el cierre de la átona final, por su parte, salpica todo el territorio, aunque en la zona costera es testimonial. Como se ha señalado anteriormente, la bibliografía suele considerarlo un rasgo asturleonés. Por otro lado, la diptongación de *gayeigo*, atestiguada solo en Oreña, también parece un rasgo típicamente asturleonés. Como en el castellano, estas diptongaciones son los resultados de Ë y Ö, tal y como se puede inferir también de Frías Conde (2020: 34).

Las reglas de esta diptongación, sin embargo, no son las mismas que las que operaron en castellano, donde se dio en las vocales medioabiertas tónicas solo en sílaba libre. Según la perspectiva pideliana, aunque en los textos en leonés antiguo haya vacilación entre dichas diptongaciones o el mantenimiento de /ɛ/ y /ɔ/, estas deben deberse a la influencia de dialectos vecinos. Así, la tendencia general en leonés es que las vocales semiabiertas sufran un proceso de diptongación, con las posibles excepciones de vocal ante -N- o ante el grupo -NT- (Menéndez Pidal 1906: 144). En el caso de /ɔ/, además,

también se observa diptongación ante yod; situación que no se da con /ε/ (Menéndez Pidal 1906: 145). En relación con este último aspecto, Zamora Vicente (1967: 89) no realiza una afirmación tan absoluta, sino que se limita a señalar que «la diptongación de ě + yod no se ha producido con tanto rigor y abundancia como en el caso de ō. La ě no se ha diptongado ni en los textos antiguos (pecho, entero) ni en el habla moderna, excepto en el verbo: *tiengo, viengo, yes* < ěxit. Hoy las formas verbales, con o sin diptongo, se reparten confusamente el dialecto». En todo caso, en el CORPAT se ha optado por introducir *gayeigo* como forma castellana, puesto que el mantenimiento de la átona final como [o] induce a pensar, quizás, que la diptongación sea por influencia, pero no por tratarse de una forma patrimonial asturleonera, especialmente si se tiene en cuenta que en ninguno de los municipios que circundan el punto de encuesta se recogen formas con cierre vocálico.

El origen del anemónimo *gallego* es, evidentemente, el gentilicio de Galicia, formado mediante sufijación a partir del sustantivo propio. Remite, entre los motivos que presentaban Quilis Sanz (1998) y Gargallo Gil (2011), a esas denominaciones de vientos fundadas en el lugar geográfico de origen. Lógicamente, Galicia está al oeste de Cantabria, por lo que la denominación es semánticamente lógica. La Academia no recoge esta denominación regional cántabra, pero sí hace lo propio con la castellana, bajo la marca *Castilla*, como ‘Dicho del viento: procedente del *noroeste*, de la parte de Galicia’ (*DLE*, s. v. *gallego*). El vocablo *gallegón*, que aparece con una ocurrencia, podría incorporarse en el inventario como una variante por derivación aumentativa de la ya analizada *gallego*; sin embargo, su parecido con *regañón* invita a considerar posibles otros fenómenos, como la analogía o, incluso, la fusión de términos. Debe tenerse en cuenta que, para el informante de Villaescusa del Ebro (S 600), *gallego* y *regañón* eran ambas opciones en su respuesta al cuestionario y, por su parte, el informante de Fresno del Río (S 500) afirmó de ambos su sentido de ‘Viento del N. O.’. Por ello, no parece descabellada la posibilidad de que la derivación de *gallego* se deba, en este caso, a una analogía con su sinónimo *regañón*. En todo caso, ambas formas (*gallegón* y *regañón*) son derivados lexicalizados formados con un morfema derivativo apreciativo.

Cierzu y regañón: La forma *cierzu*, de la que Alvar «comprobó la exactitud de la respuesta», según indica el símbolo (-) que ubica junto a ella (Alvar, 1995: 37), solo aparece en una ocasión (S 306) y en ella se manifiesta el cierre vocálico. Es el único caso

en el que el contenido semántico de *cierzo* es ‘viento del oeste’, frente los once en los que refería al ‘viento del norte’. De cualquier manera, estas dificultades se han reflejado ya en el análisis de la forma en el concepto ‘viento del norte’: Corominas (*BDECH*, s. v. *cierzo*) consideraba que la acepción original de *cierzo* era ‘viento del noroeste’, mientras que el *DLE* lo define como ‘Viento septentrional más o menos inclinado a levante o a poniente, según la situación geográfica de la región en que sopla’ (*DLE*, s. v. *cierzo*). Idéntica problemática ofrece el término *regañón* con cinco ocurrencias (S 307, S 502, S 503, S 600 y S 601), que también es, como recoge en un comentario etnolingüístico a la forma el *ALECant*, un «‘viento del N. O.’».

Si se atiende al origen de ambos términos, mientras *cierzo*, como ya se ha señalado en § 4.1.2, es forma patrimonial latina, *regañón* parece una innovación léxica por derivación que atiende, probablemente, a la condición de viento fuerte.

Vendaval: El término *vendaval* halla en el mapa del ‘viento del oeste’ cuatro ocurrencias, mientras que aparecía una vez como ‘viento del sur’. Es llamativo, sin embargo, que mientras en el caso del mapa del ‘viento oeste’ todos los usos del término *vendaval* se dan en municipios costeros (S 101, S 201, S 202 y S 203), el informante que lo utilizó como ‘viento del sur’ es de Villaverde de Trucios (S 401), enclave de Cantabria en el interior de la provincia de Vizcaya. Cabe recordar que, según el *DLE* (s. v. *vendaval*) es un viento de dirección sur, pero que tiene también componente oeste, por lo que no sorprende su aparición en este mapa. Por tanto, cabe considerar que la motivación designativa es el punto geográfico, si bien recogido de forma imprecisa (del francés *vent d’aval*, ‘viento de abajo’). En todo caso, y como refleja igualmente el *DLE* en la segunda acepción del término, es evidente que se ha cargado ya de connotaciones de ‘viento fuerte’, por lo que también estaría cercana a las designaciones motivadas por alguna cualidad del viento.

Oeste, poniente y variantes: Por un lado, la denominación *oeste*, fundada en el punto geográfico, es claramente poco utilizada (apenas dos ocurrencias), tal y como sucedía con *este*, y al contrario de *norte* y *sur*. Sin embargo, mientras que en el mapa del ‘viento del este’ el punto geográfico dejaba el espacio a las denominaciones que atendían al lugar de origen del sol; en el caso del ‘viento del oeste’ también son particularmente escasas las designaciones que toman como referencia el lugar de la puesta de sol: se

observan, únicamente, *poniente* y *pomiente*, con una aparición cada una. Puesto que la forma *poniente* está atestiguada en castellano con la nasal alveolar desde, al menos, 1275 (*DECH*, s. v. *poner*), es posible que *pomiente*, con nasal bilabial, atestiguada en la localidad de Espinama, del municipio de Camaleño, limítrofe con la provincia de León, sea la única forma auténticamente asturleonés de las analizadas en este trabajo. Aun así, el elenco de rasgos de las nasales que aporta García-Lomas (1942: 54) no incluye alternancias de *m* y *n* en interior de palabra. Igualmente, es interesante notar que cada una de las formas se recoge en un extremo de la comunidad: *pomiente*, en el extremo occidental; *poniente*, en el oriental.

Desde un punto de vista etimológico, *oeste* (*BDECH*, s. v. *oeste*) se atestigua por primera vez en castellano como *ouïeste* en 1492, incorporado «del anglosajón *west* íd., probablemente por conducto del francés *ouest*». *Poniente* y *pomiente*, por su parte, son formas que han de explicarse como formas patrimoniales del participio presente activo latino *ponens*, *-entis* (*DLE*, s. v. *poniente*).

***Cabargués* y *francés*:** Son también minoritarias dos denominaciones que, en origen, eran gentilicios: *cabargués*, de Peña Cabarga, y *francés*. En ambos casos, los étimos se explican a partir de la derivación adjetival de sus respectivos nombres propios. No es difícil encontrar la motivación semántica a la primera forma, recogida en Castanedo (S 203), localidad de Ribamontán al Mar, que se ubica, efectivamente, al noreste de la peña. Más problemática es, sin embargo, la forma *francés*, recogida en Guriezo, que, si bien se encuentra en el extremo oriental de Cantabria, está, lógicamente, muy al oeste de Francia. Quizá, en este caso, salvando un posible error del informante (pues la denominación parecería, en un primer vistazo, más coherente para el viento del este), se pueda plantear la hipótesis de que el sentido de la denominación es el destino del viento, en lugar de su origen, pero esta motivación nominativa constituiría un *rara avis* en el esquema general de las designaciones de los vientos que se ha analizado. Se ha recogido un refrán en catalán con la denominación *francès* (ParemioRom, 2023), pero es evidente que la posición geográfica de los territorios catalanohablantes respecto a Francia es muy diferente de la de Cantabria, por lo que no parece plausible explicarlo de la misma manera.

Otra posibilidad, tal vez menos aceptable, sea un desplazamiento metonímico desde el concepto *galerna*, ‘Viento súbito y borrascoso que, en la costa septentrional de

España, suele soplar entre el oeste y el noroeste' (*DLE*, s. v. *galerna*). Es posible que el informante tuviera conciencia de la existencia de este término y de su origen francés, desplazando, en un primer momento, un término hiperonímico que englobe a todo el concepto 'viento del oeste' (como, por ejemplo, *este*) por el hipónimo *galerna*, 'viento del oeste de carácter borrascoso', y, finalmente, este por una referencia al origen del propio término *galerna* (*francés*).

Viento solano: Una situación similar es la de *viento solano*, que, considera Quilis Sanz (1998: 513), es una equivocación del informante. Efectivamente, es posible que sea un simple error, pero no está exento, de cualquier manera, de lógica semántica, pues si bien el término *solano* indica regularmente 'Viento que sopla de donde nace el sol' (*DLE*, s. v. *solano*), es decir, 'viento del este'; puede haberse dado una extensión del vocablo al viento que se da en ese eje de dirección, aunque sea de sentido inverso (es decir, 'viento en el eje oeste-este, independientemente de su sentido') o, por qué no, su perfecto contrario, 'viento que sopla de donde *muere* el sol'. Por tanto, aunque quizás improbable, es factible que para dicho informante (o para su entorno inmediato) se haya dado un cambio de significado por metonimia, extendiendo el sentido del término. Existe, además, otro motivo para no limitarse a aceptar sin dudas la tesis de que el uso de *viento solano* se trata de un error: conviene observar que el municipio donde se recoge, Ramales de la Victoria, es limítrofe con Euskadi, y, si se observa la segunda acepción que recoge el *DLE* con las marcas *Burgos* y *País Vasco*, el término *solano* refiere también a un 'Viento cálido y sofocante, *cualquiera que sea su rumbo*'. Es verosímil, por tanto, que un hipotético carácter «cálido y sofocante» del viento oeste en un territorio fronterizo con Euskadi, donde el cambio semántico del término está atestiguado, sean una explicación también para su uso por el informante, en lugar de ser un error.

La explicación etimológica del término ya se ha afrontado en § 4.3.2: es un vocablo patrimonial formado por derivación de *sol*, cuya primera muestra escrita en castellano data del siglo XI (*BDECH*, s. v. *sol*).

4.5. Principales resultados del análisis de los mapas

Después de llevar a cabo un estudio detallada de cada una de las formas léxicas atestiguadas en los cuatro mapas estudiados del atlas, se procede a continuación a contrastar los datos y examinarlos en conjunto.

En primer lugar, una consideración relevante respecto al conjunto de mapas es la llamativa ausencia de respuestas reflejadas en la capital (S200). La única explicación se debe intuir de las palabras de Alvar (1995: 27) en su caracterización lingüística de los diferentes municipios, cuando afirma de Santander que «La condición de ciudad importante hace que los materiales tengan que ser muy heterogéneos y limitados a unas breves observaciones. Es necesario llevar a cabo una investigación sociolingüística que aquí no cabe». Queda, por tanto, la duda de si no se realizaron las encuestas en su totalidad, a pesar de que se define a cuatro informantes en la localidad (Alvar, 1995: 18) o si, sencillamente, sus respuestas fueron tan divergentes que el autor consideró más adecuado no reflejarlas para no inducir a error a los futuros investigadores.

En segundo lugar, por lo que respecta a las consideraciones fonéticas, solo se han podido observar algunos de los fenómenos analizados en el estado de la cuestión como elementos destacados del habla de Cantabria. Concretamente, los únicos que se han visto resaltados es el cierre de la *-o* átona en *-u* (*cierzú, solanu*) y el yeísmo (*gayegu*), pero no se han encontrado ejemplos del cierre de *-e* en *-i*, de la metafonía, de la inestabilidad de las vocales átonas en interior de palabra, etc. A este respecto, se puede comprobar cómo el cierre vocálico es recurrente en algunos municipios como Pandillo (Vega del Pas), pero no es así en todas las ocasiones, como sucede en San Pedro de Romeral (S 408). Precisamente, este tipo de situaciones sirvieron a Gilliéron para afirmar que «cada palabra tiene su propia historia» (Arnal y Castañer, 2011: 57). Así, por ejemplo, en Pesaguero se recoge *ábrego*, pero *gallegu*; en Abiada, *ábigo*, pero *gallegu*; y en Salceda, *ábrego* pero *gallegu*.

En tercer lugar, tampoco ha habido ocasión para observar fenómenos sintácticos de interés, como el leísmo o el laísmo, aunque en el nivel de la morfología, sí se han podido comprobar algunos procedimientos de formación de palabras (*gallegón*), de

cambio de categoría gramatical mediante sustantivación (*gallego*) o la formación de compuestos léxicos (*viento de los pasiegos*).

En cuarto lugar, el análisis léxico-semántico, en cambio, sí ha ofrecido datos interesantes. Se ha conseguido determinar, por ejemplo, cuáles son las principales motivaciones en las denominaciones de los vientos en el *ALECCant*. Se han obtenido las siguientes:

- a) Denominaciones basadas en el origen del viento según su punto cardinal: *norte, sur, este, oeste, norteste, nordeste, beste, leste, vendaval*
- b) Denominaciones basadas en un origen geográfico de Cantabria: *cabargués, del Dueso, viento de los pasiegos*.
- c) Denominaciones basadas en un origen (o destino) geográfico externo a Cantabria: *ábigu, ábrego, ábrigo, cierzo, gallego, gallegón, francés*.
- d) Denominaciones basadas en un origen geográfico indeterminado: *terreno*.
- e) Denominaciones basadas en el movimiento del sol: *viento de levante, poniente, pomiente, solano, viento solano, saliente*.
- f) Denominaciones basadas en las cualidades de los vientos: *niebla, regañón*,

Si se toman en consideración las formas recogidas en los cuatro mapas de acuerdo con estas denominaciones, se observan los datos de la tabla 11:

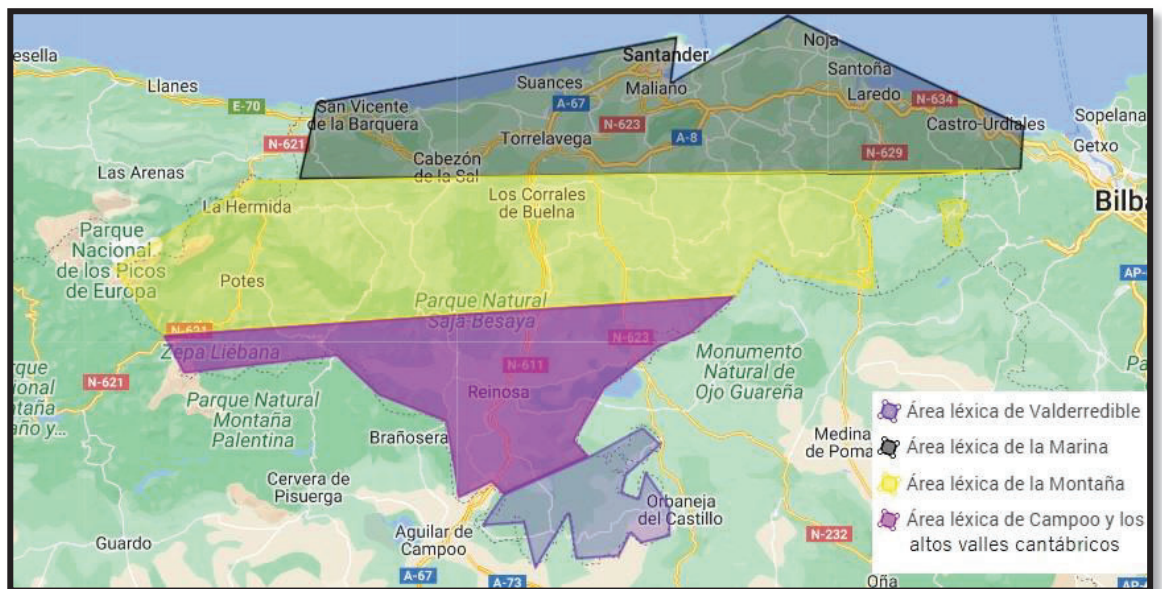
Tipo de denominación	Ocurrencias
Punto cardinal	102
Origen geográfico externo a Cantabria	70
Movimiento del sol	48
Cualidad del viento	9
Origen geográfico en Cantabria	3
Origen geográfico indeterminado	1

Tabla 11. Número de ocurrencias por motivación designativa

Como se puede comprobar, la principal motivación en la designación denominativa de los vientos según los datos del *ALECCant* es, con mucha diferencia, el punto cardinal de origen. En segundo lugar y tercer lugar se encuentran, con un número de ocurrencias también destacado respecto al resto de motivaciones, el origen geográfico referente a un lugar fuera de Cantabria (África, Galicia). En cuarto lugar, se utiliza un nombre específico o se refiere a alguna característica del viento. En último lugar, de

manera netamente testimonial, se apunta a un origen geográfico de Cantabria o indeterminado.

Finalmente, en lo que respecta a las áreas léxicas, se puede hacer también alguna consideración. Se coincide con Peña Arce en que las principales isoglosas operan en el territorio separando el territorio en el eje norte-sur. Dos de las cuatro grandes áreas propuestas por Peña Arce (2020b: 213), la Marina y Valderredible, es decir, los extremos norte y sur, optan en los cuatro mapas por formas diferentes entre sí. Por su parte, las dos grandes áreas longitudinales centrales, la Montaña y Campo junto a los Altos Valles, se agrupan con uno u otro territorio en función del mapa. Se representan, *grosso modo*, en el mapa 13.



Mapa 13. Resumen de las áreas léxicas de Cantabria (Peña Arce, 2020b: 213)

5. Conclusiones

Del estudio desarrollado en las páginas anteriores, se pueden extraer conclusiones de diverso tipo en relación con los objetivos de la investigación que se expusieron en § 3.1.

El primer objetivo proponía identificar las principales isoglosas de la variación designativa de los vientos, si las hubiera. En el análisis de los mapas se ha observado que, efectivamente, la Marina y Valderredible tienen cierta independencia; si bien las áreas centrales precisan del análisis de más mapas para ser mejor delimitadas. Concretamente, sería interesante cotejarlos con el análisis de los mapas del mismo campo semántico, que en el *ALECant* tienen los números 30, 35, 36, 37 y 38, que corresponden, respectivamente, a los conceptos ‘ventarrón’, ‘viento fuerte e intermitente’, ‘viento en espiral’, ‘huracán’, ‘viento fresco’. Esto podría ser una línea de investigación futura.

En segundo lugar, se consideraba necesario identificar las formas más frecuentes para designar a cada viento en Cantabria. A través del estudio cuantitativo, se ha comprobado que para los conceptos ‘viento norte’, ‘viento sur’, ‘viento este’ y ‘viento oeste’, los términos más frecuentes son, respectivamente, *norte*, *sur*, *solano* y *gallego*. Mientras que *norte* y *sur* no muestran variación, las formas *solano* y *gallego* se ven afectadas en diferentes municipios por fenómenos fonético-fonológicos.

En tercer lugar, se pretendía colaborar en una caracterización lingüística de las diferentes áreas de Cantabria, cotejando si existe influencia de las variedades lingüísticas adyacentes, es decir, del asturleonés, a occidente, y del euskera, a oriente. En el análisis de los mapas se han observado los principales fenómenos lingüísticos en el territorio, siendo, los más frecuentes, el cierre vocálico de *-o* final tónica, habitual en el dominio asturleonés (*cierzu*, S 306), y el yeísmo (*gayego*, S 310), usual en el dominio castellano. A ellos cabría sumar dos fenómenos interesantes, aunque muy minoritarios: la diptongación de la tónica en una posición en la que no se observa en castellano (*gayeigo*), pero sí en el asturleonés; la evolución de una nasal alveolar a una bilabial (*pomiente*), igualmente de influencia asturleonés; y un cambio semántico (el de *viento solano*), quizá debido al contacto con la variedad vasca.

En cuarto lugar, se marcaba el objetivo de colaborar en el desarrollo del proyecto CORPAT incluyendo nuevas formas en la base de datos. Se ha realizado plenamente y se pueden consultar los datos de los cuatro mapas en la web del proyecto.

Finalmente, y, en quinto lugar, se proponía facilitar el acceso a información de carácter etnolingüística a los docentes de Lengua Castellana y Literatura en Cantabria, dado que la nueva legislación educativa incorpora para los niveles de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato saberes básicos asociados a la variación lingüística en el territorio (Decreto 73/2022). Entendemos que este trabajo puede ser útil, por ejemplo, para explicar conceptos como *variedad lingüística*, *cambio semántico*, *isoglosa*, etc.; además de para trabajar competencias específicas relacionadas con el respeto a la diversidad lingüística y la valoración de la variedad propia de cada alumno según su origen y lugar de residencia. Este quinto objetivo, además, puede unirse al cuarto, pues el CORPAT constituye un recurso de interés para la enseñanza de la lengua: por ejemplo, permite utilizar ejemplos reales para la reflexión metalingüística, indagando sobre posibles sinónimos de un término dado o sobre fenómenos como la metonimia.

6. Bibliografía

- ABAD NEBOT, Francisco (2004): *Historia general de la lengua española*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- ÁGUILA ESCOBAR, Gonzalo (2009): “Hasta el viento entiende de fronteras: las denominaciones de los vientos en los atlas lingüísticos españoles”, *Kölner Beiträge zur Lateinamerika-Forschung*, pp. 23-62.
- ALONSO, Amado (1952): «La LL y sus alteraciones en España y América», en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, vol. II, Madrid: CSIC, pp. 41-89
- ALONSO, Dámaso (1972): «Metafonía, neutro de materia y colonización suditaliana en la Península hispánica», en *Obras completas*, vol. 1, Madrid: Gredos, pp. 147-214.
- ALPI: ATLAS LINGÜÍSTICO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA (2023): Puntos de encuesta, recurso en línea, http://alpi.csic.es/sites/default/files/Localidades_ALPI.pdf [Consultado el 30 de abril de 2023].
- ALPI = GARCÍA MOUTON, Pilar (coord.), FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés, HEAP, David, PEREA, María Pilar, SARAMAGO, João, SOUSA, Xulio (2016): *ALPI-CSIC* [www.alpi.csic.es], edición digital de Navarro Tomás, Tomás (dir.), *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, Madrid: CSIC.
- ALVAR, Manuel, y Nuño, María Pilar (1981): “Un ejemplo de atlas lingüístico automatizado. El ALES”, *Lingüística Española Actual*, núm. III, pp. 359-370.
- ALVAR, Manuel (1977): “El atlas lingüístico y etnográfico de la provincia de Santander (España)”, *Revista de Filología Española*, vol. LIX, núm. 1/4, pp. 81-118.
- ALVAR, Manuel (1995): *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria*. Madrid: Arco Libros.
- ARNAL, María Luisa, y CASTAÑER, Rosa María (2011): *Fonética dialectal y léxico*

aragonés: del *ALPI* al *ALEANR*, *Archivo de Filología Aragonesa (AFA)*, núm. 67, pp. 33-73. Disponible en

<https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/32/11/06arnalcastaner.pdf>

BDECH = COROMINAS, JOAN (2012): *Breve diccionario etimológico abreviado*. Madrid: Gredos.

BURNER, Matthew. (2016): “El neutro de materia en asturiano: Un acercamiento sintáctico al fenómeno en cuanto a la especificidad, genericidad y la posición del adjetivo”. *Revista de Filología Asturiana*, 16, pp. 49-62.

Clavería, Gloria y Julià, Carolina (2009): «La adaptación de los neologismos en el *Diccionario de la lengua castellana* de la Real Academia en el siglo XIX». En Alcoba, Santiago (coord.); Sarmiento, Ramón; Pérez Tornero, José Manuel; *et al. Lengua, comunicación y libros de estilo*, Barcelona: publicación electrónica. Disponible en https://www.academia.edu/8754367/2009_con_Gloria_Claver%C3%ADa_La_adaptaci%C3%B3n_de_neologismos_en_el_Diccionario_de_la_lengua_castellana_de_la_Real_Academia_en_el_siglo_XIX [Consultado el 27 de mayo de 2023].

CORPAT = CORPUS DE LOS ATLAS LINGÜÍSTICOS (2023): Recurso en línea, <http://CORPAT.es> [Consultado el 30 de abril de 2023].

DECRETO 79/2005, de 27 de julio, por el que se modifica la denominación del municipio de Villaverde de Trucios por el de Valle de Villaverde, publicado en el *Boletín Oficial del Estado*, de 22 de agosto de 2005.

DECRETO 73/2022, de 27 de julio, por el que se establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Cantabria. Cantabria, publicado en el *Boletín Oficial de Cantabria*, de 5 de agosto de 2022.

DGE = SEBASTIÁN YARZA, Florencio (1988): *Diccionario griego-español*. Barcelona: Sopena.

DLE = RAE (2023): *Diccionario de la lengua española*. Recurso online, disponible en <http://www.rae.es>. Visitado el 30 de abril de 2023.

- FERNÁNDEZ JUNCAL, María del Carmen (1996): *Neutro de materia y metafonía en el oriente de Cantabria*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- FERNÁNDEZ JUNCAL, María del Carmen (1998): *Variación y prestigio: estudio sociolingüístico en el oriente de Cantabria*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas CSIC.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1994): “Isoglosas internas del castellano. El sistema referencial del pronombre átono de tercera persona”, *Revista de Filología Española*, núm. 73, pp. 71-125.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2001): “Hacia una dialectología histórica. Reflexiones sobre la historia del leísmo, el laísmo y el loísmo”, *Boletín de la Real Academia Española*, núm. 81, pp. 389-464.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, Inés (2006-2007): «Del Cantábrico a Toledo. El neutro de materia hispánico en un contexto románico y tipológico». *RHLE*, I: pp. 67-118, II: pp. 29-81.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, Inés (2011): *La lengua de Castilla y la formación del español. Discurso de recepción pública en la RAE*. Madrid: RAE. Recurso en línea, https://www.rae.es/sites/default/files/Discurso_Ingreso_Ines_Fernandez_Ordenez.pdf
- FRÍAS CONDE, Xavier (2011): *Compendio de gramática asturiana*. Romania Minor.
- FRÍAS CONDE, Xavier (2020): *Iniciación a la iberorromanística*. Ianua Philologica.
- FUNDÉU (2021): «Tortilla de patatas / Tortilla de patata». *Fundéu*. Recurso en línea: <https://www.fundeu.es/consulta/tortilla-de-patatas-tortilla-de-patata/#:~:text=Las%20dos%20formas%20son%20correctas,cada%20uno%20de%20los%20tub%C3%A9rculos>.
- GACETA DE MADRID (1833) *Real decreto sobre la división civil de territorio español en la Península e islas adyacentes en 49 provincias y estableciendo los subdelegados de Fomento en las provincias del reino*.

- GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1978): «El leísmo en Santander», en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, vol. 3, pp. 87-102.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (1985): “Algo más sobre el ‘neutro de materia’”, *Lletres asturianas: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*, núm. 17, pp. 31-36.
- GARCÍA LOMAS, G. Adriano (1922): *Estudio del dialecto popular montañés: fonética, etimologías y glosario de voces (apuntes para un libro)*. San Sebastián: Nueva Editorial.
- GARCÍA LOMAS, G. Adriano (1942): *Estudio del dialecto popular de las montañas de Santander: fonética, recopilación de voces, refranes y modismos*. Santander: Centro de Estudios Montañeses.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (2010): «El procesamiento informático de los materiales del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* de Tomás Navarro Tomás », en AURREKOETXEA OLABARRI, Gotzon y ORMAETXEA LASAGA, José Luis (coords.), *Tools for linguistic variation*, pp. 167-174.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (2006): «El castellano hoy: sus principales rasgos lingüísticos. Variedades del español hablado en España. Teoría y práctica», en E. de Miguel, *Las lenguas españolas: un enfoque filológico*, Madrid: MEC, pp. 151-174.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (1990): «El estudio del léxico en los Atlas Lingüísticos». En Francisco Moreno Fernández (comp.) *Estudios sobre variación lingüística*, Salamanca: Universidad de Alcalá de Henares. Servicio de Publicaciones, pp. 27-75
- GARGALLO GIL, José Enrique (2021): “Nombres de vientos en catalán continental: creatividad léxica y territorio», *Dialectología. Special Issue*, núm. IX, pp. 97-133.
- GIL ZARATIEGUI, Ana (2022): “Cuando el viento sur complica el aterrizaje «en cuestión de segundos»”, en *El Diario Montañés*, 22 de octubre de 2022. Recurso online, disponible en <https://www.eldiariomontanes.es/cantabria/viento-pone-prueba-20221022075420-nt.html>. Visitado el 30 de abril de 2023.

- GRIERA, Antoni (1914): “Els noms dels vents en català”, *Butlletí de dialectologia catalana*, núm. II, pp. 74-96.
- IBARRA MURILLO, Orreaga (2017): “Apuntes sobre el léxico y la paremiología de algunos valles pirenaicos”, *Huarte de San Juan. Filología y Didáctica de la Lengua*, núm. 9, pp. 79-92.
- JULIÀ LUNA, Carolina (2010): *Estructura y variación en el léxico del cuerpo humano*. Barcelona: Universitat autònoma de Barcelona [tesis doctoral].
- JULIÀ LUNA, Carolina (2021): “Del atlas lingüístico tradicional al corpus geolingüístico digital: diseño de un proyecto”, *Scriptum digital*, vol. 10, pp. 109-147.
- LEY ORGÁNICA 8/1981, de 30 de diciembre, de Estatuto de Autonomía para Cantabria, publicado en el *Boletín Oficial del Estado* núm. 9, de 11 de enero de 1982
- MAĆKOWIAK, Sonia (2018): «Distribución geográfica de los diminutivos en España», en Alejandro Cantarero de Salazar, Lucía Cotarelo Esteban, Jaime Peña Arce, Cristina Sanz Ruiz; Juan Pedro Cabanilles Gomar (ed. lit.), *Jóvenes plumas del hispanismo: nuevos retos y enfoques de la investigación filológica*.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1906): “El dialecto leonés”, *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, núms. 2 y 3, pp. 128-311.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1954): “Pasiegos y vaqueiros. Dos cuestiones de geografía lingüística”, *Archivum*, núm. 4, pp. 7-44.
- MUNÉVAR-SALAZAR, Alejandro y BERNAL CHÁVEZ, Julio Alexander (2021): “Brisas cruzadas: comparación de representaciones populares del viento en Colombia y Francia”, *Chakiñan: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 14, pp. 14-30.
- MUÑOZ CARROBLES, Diego (2013): *Introducción a la dialectología del español contemporáneo*. Toledo: Iana editora.

- NTLLE = RAE (2001). *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. Recurso en línea. Disponible en <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/nuevo-tesoro-lexicografico-0>. [Consultado el 27 de mayo de 2023].
- NUÑO ÁLVAREZ, María del Pilar (1996): «Cantabria». En Manuel Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica: el español de España*. Barcelona: Ariel Lingüística, pp. 183-196.
- PAREMIOROM (2023): *Vent Francès[,] o plou molt o no fa res*. Recurso en línea. Disponible en <https://stel2.ub.edu/paremio-rom/es/refranes/vent-franc%C3%A8s-o-plou-molt-o-no-fa-res>.
- PENNY, Ralph. (1970): *El habla pasiega. Ensayo de dialectología montañesa*. Londres: Tamesis Books.
- PENNY, Ralph. (1978): *Estudio estructural del habla de Tudanca*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- PENNY, Ralph. (2004): *Variación y cambio en el español*. Madrid: Gredos.
- PEÑA ARCE, Jaime (2018): *Léxico de Cantabria en los diccionarios de la academia. De Autoridades a la 23.ª edición del Diccionario de la lengua española*, Madrid: UNED. [Tesis doctoral], recurso en línea, disponible en <https://eprints.ucm.es/id/eprint/56188/1/T41245.pdf> Visitado el 30 de abril de 2023.
- PEÑA ARCE, Jaime (2020a): “Estudio sociolingüístico de la interdentalización de /k/, dentro del grupo /kt/, en el español hablado en la ciudad de Santander (España)”, *Philologica Canariensia*, núm. 26, pp. 20-34
- PEÑA ARCE, Jaime (2020b): “Áreas léxicas del español de Cantabria”, *Dialectología*, núm. 29, pp. 193-219.
- QUILIS SANZ, María José (1998): «Los nombres de los vientos en los atlas lingüísticos del español», *Anuario de lingüística hispánica*, 14, pp. 495-516.

- RODRÍGUEZ CASTELLANO, Lorenzo (1954): «Estado actual de la “h” aspirada en la provincia de Santander», *Archivium: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, IV, pp. 435-457.
- RODRÍGUEZ CASTELLANO, Lorenzo (1959): «Algunas precisiones sobre la metafonía de Santander y Asturias», *Archivium: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, IX, pp. 236-247.
- RODRÍGUEZ DÍEZ, Bonifacio (2003-2004): «Del latín al romance en español: la evolución del género en los pronombres», *Contextos*, 41-44, pp. 19-117.
- ROYANO GUTIÉRREZ, Lourdes (1994-1995): «El ALPI en Cantabria: anotaciones prácticas», *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, núm. 10. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 335-348.
- RUIZ NÚÑEZ, José Manuel (1998a): *El léxico agrícola según el atlas de Cantabria*, Alicante: Universidad de Alicante / Universitat d’Alacant, Servicio de Publicaciones.
- RUIZ NÚÑEZ, José Manuel (1998b): «Homogeneidad del léxico agrícola en la Merindad de Campoo según el Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria», *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, núm. 12. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 283-298.
- SOUSA, Xulio (2017): “From field notebooks to automatic mapping: the Atlas Lingüístico Galego database”, *Dialectologia et Geolingüística*, núm. 23/1, pp. 1-22.
- ZAMORA VICENTE, Alonso (1967): *Dialectología española*, Madrid: Gredos.

7. Anexo I. Designaciones de los vientos en CORPAT

Se reflejan a continuación todos los datos que se pueden obtener en la vista pública del CORPAT. Quedarían excluidas, por tanto, las informaciones de interés morfológico (categoría gramatical), fonético-fonológico (yeísmo, cierres vocálicos, etc.) y etnolingüístico, que también se han incorporado al proyecto.

7.1. Viento norte

FORMA	CONCEPTO	CAMPO SEMÁNTICO	ATLAS	MAPA	PUNTO DE ENCUESTA	PROVINCIA	LOCALIDAD	NÚMERO DE RESPUESTA
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 100	Cantabria	Oreña	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 101	Cantabria	San Vicente de la Barquera	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 102	Cantabria	Tanos	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 103	Cantabria	Helguera	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 104	Cantabria	Udías	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 105	Cantabria	Celis	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 106	Cantabria	Herrera de Ibio	1.ª
<i>nordeste</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 107	Cantabria	La Hermida	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 108	Cantabria	Tresviso	1.ª
-	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 200	Cantabria	Santander	
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 201	Cantabria	Noja	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 202	Cantabria	Mortera	1.ª
<i>nordeste</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 203	Cantabria	Castanedo	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 204	Cantabria	Laredo	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	31	S 205	Cantabria	Orejo	1.ª

<i>nordeste</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 206	Cantabria	Hazas de Cesto	1.ª
<i>nordeste</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 207	Cantabria	Castro Urdiales	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 208	Cantabria	Villanueva	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 209	Cantabria	La Aparecida	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 210	Cantabria	Guriezo	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 211	Cantabria	La Cavada	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 212	Cantabria	San Miguel de Aras	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 213	Cantabria	Matienzo	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 214	Cantabria	Penilla de Toranzo	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 300	Cantabria	Carmona	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 301	Cantabria	Villasuso	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 302	Cantabria	San Sebastián de Garabandal	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 303	Cantabria	Potes	1.ª

<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 304	Cantabria	Camaleño	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 305	Cantabria	Tudanca	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 306	Cantabria	Bárcena Mayor	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 307	Cantabria	Molledo	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 308	Cantabria	Espinama	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 309	Cantabria	Soverado	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 310	Cantabria	Pesquera	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 311	Cantabria	Pesaguero	1.ª
<i>niebla</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 312	Cantabria	Salceda	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 313	Cantabria	Abiada	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 400	Cantabria	La Cárcoba	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 401	Cantabria	Villaverde de Trucios	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 402	Cantabria	Villacarriedo	1.ª

<i>norteste</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 403	Cantabria	Ramales de la Victoria	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 404	Cantabria	Castillo Pedroso	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 405	Cantabria	Arredondo	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 406	Cantabria	Pandillo	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 407	Cantabria	Veguilla	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 408	Cantabria	San Pedro de Romeral	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 409	Cantabria	La Población del Yuso	1.ª
<i>norte</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 500	Cantabria	Fresno del Rio	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 501	Cantabria	Villanueva de la Nía	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 502	Cantabria	Olea	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 503	Cantabria	Aldea de Ebro	1.ª

<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 504	Cantabria	San Andrés de Valdelomar	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 600	Cantabria	Villaescusa de Ebro	1.ª
<i>cierzo</i>	viento norte	El tiempo	<i>ALECant</i>	31	S 601	Cantabria	Polientes	1.ª

7.2. Viento sur

FORMA	CONCEPTO	CAMPO SEMÁNTICO	ATLAS	MAPA	PUNTO DE ENCUESTA	PROVINCIA	LOCALIDAD	NÚMERO DE RESPUESTA
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 100	Cantabria	Oreña	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 101	Cantabria	San Vicente de la Barquera	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 102	Cantabria	Tanos	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 103	Cantabria	Helguera	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 104	Cantabria	Udías	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 105	Cantabria	Celis	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 106	Cantabria	Herrera de Ibio	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 107	Cantabria	La Hermita	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 108	Cantabria	Tresviso	1.ª
-	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 200	Cantabria	Santander	
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 201	Cantabria	Noja	1.ª

<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 202	Cantabria	Mortera	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 203	Cantabria	Castanedo	1.ª
<i>terreno</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 204	Cantabria	Laredo	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 205	Cantabria	Orejo	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 206	Cantabria	Hazas de Cesto	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 207	Cantabria	Castro Urdiales	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 208	Cantabria	Villanueva	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 209	Cantabria	La Aparecida	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 210	Cantabria	Guriezo	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 211	Cantabria	La Cavada	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 212	Cantabria	San Miguel de Aras	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 213	Cantabria	Matienzo	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	32	S 214	Cantabria	Penilla de Toranzo	1.ª

<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 300	Cantabria	Carmona	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 301	Cantabria	Villasuso	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 302	Cantabria	San Sebastián de Garabandal	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 303	Cantabria	Potes	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 304	Cantabria	Camaleño	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 305	Cantabria	Tudanca	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 306	Cantabria	Bárcena Mayor	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 307	Cantabria	Molledo	2.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 307	Cantabria	Molledo	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 308	Cantabria	Espinama	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 309	Cantabria	Soverado	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 310	Cantabria	Pesquera	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 311	Cantabria	Pesaguero	2.ª

<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 311	Cantabria	Pesaguero	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 312	Cantabria	Salceda	1.ª
<i>ábigo</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 313	Cantabria	Abiada	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 400	Cantabria	La Cárcoba	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 400	Cantabria	La Cárcoba	2.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 401	Cantabria	Villaverde de Trucios	1.ª
<i>vendaval</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 401	Cantabria	Villaverde de Trucios	2.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 403	Cantabria	Ramales de la Victoria	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 404	Cantabria	Castillo Pedroso	2.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 404	Cantabria	Castillo Pedroso	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 405	Cantabria	Arredondo	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 406	Cantabria	Pandillo	2.ª

<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 406	Cantabria	Pandillo	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 407	Cantabria	Veguilla	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 408	Cantabria	San Pedro de Romeral	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 409	Cantabria	La Población del Yuso	2.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 409	Cantabria	La Población del Yuso	1.ª
<i>sur</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 500	Cantabria	Fresno del Río	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 501	Cantabria	Villanueva de la Nía	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 502	Cantabria	Olea	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 503	Cantabria	Aldea de Ebro	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 504	Cantabria	San Andrés de Valdelomar	1.ª
<i>ábrego</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 600	Cantabria	Villaescusa de Ebro	1.ª

<i>ábrigo</i>	viento sur	El tiempo	<i>ALEcant</i>	32	S 601	Cantabria	Polientes	1.ª
---------------	------------	-----------	----------------	----	-------	-----------	-----------	-----

7.3. Viento este

FORMA	CONCEPTO	CAMPO SEMÁNTICO	ATLAS	MAPA	PUNTO DE ENCUESTA	PROVINCIA	LOCALIDAD	NÚMERO DE RESPUESTA
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 100	Cantabria	Oreña	1.ª
<i>leste</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 101	Cantabria	San Vicente de la Barquera	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 102	Cantabria	Tanos	1.ª
<i>este</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 103	Cantabria	Helguera	1.ª
<i>este</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 104	Cantabria	Udías	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 105	Cantabria	Celis	1.ª
<i>nordeste</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 106	Cantabria	Herrera de Ibio	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 107	Cantabria	La Hermida	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 108	Cantabria	Tresviso	1.ª
-	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 200	Cantabria	Santander	
<i>nordeste</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 201	Cantabria	Noja	1.ª

<i>este</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 202	Cantabria	Mortera	1.ª
<i>este</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 203	Cantabria	Castanedo	1.ª
<i>este</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 204	Cantabria	Laredo	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 205	Cantabria	Orejo	1.ª
<i>saliente</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 206	Cantabria	Hazas de Cesto	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 207	Cantabria	Castro Urdiales	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 208	Cantabria	Villanueva	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 209	Cantabria	La Aparecida	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 210	Cantabria	Guriezo	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 211	Cantabria	La Cavada	1.ª
<i>saliente</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 212	Cantabria	San Miguel de Aras	1.ª
<i>saliente</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 213	Cantabria	Matienzo	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 213	Cantabria	Matienzo	2.ª

<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 214	Cantabria	Penilla de Toranzo	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 300	Cantabria	Carmona	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 301	Cantabria	Villasuso	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 302	Cantabria	San Sebastián de Garabandal	1.ª
<i>beste</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 303	Cantabria	Potes	1.ª
<i>este</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 304	Cantabria	Camaleño	2.ª
<i>saliente</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 304	Cantabria	Camaleño	1.ª
<i>del Dueso</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 305	Cantabria	Tudanca	2.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 305	Cantabria	Tudanca	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 306	Cantabria	Bárcena Mayor	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 307	Cantabria	Molledo	1.ª
<i>saliente</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 308	Cantabria	Espinama	2.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 308	Cantabria	Espinama	1.ª

<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 309	Cantabria	Soverado	1.ª
<i>viento de los pasiegos</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 310	Cantabria	Pesquera	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 311	Cantabria	Pesaguero	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 312	Cantabria	Salceda	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 313	Cantabria	Abiada	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 400	Cantabria	La Cárcoba	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 401	Cantabria	Villaverde de Trucios	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 402	Cantabria	Villacarriedo	1.ª
<i>viento de levante</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 403	Cantabria	Ramales de la Victoria	1.ª
<i>saliente</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 404	Cantabria	Castillo Pedroso	1.ª
<i>viento solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 405	Cantabria	Arredondo	1.ª
-	viento este	El tiempo	<i>ALE Cant</i>	33	S 406	Cantabria	Pandillo	

<i>saliente</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 407	Cantabria	Veguilla	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 408	Cantabria	San Pedro de Romeral	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 409	Cantabria	La Población del Yuso	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 500	Cantabria	Fresno del Río	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 501	Cantabria	Villanueva de la Nía	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 502	Cantabria	Olea	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 503	Cantabria	Aldea de Ebro	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 504	Cantabria	San Andrés de Valdelomar	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 600	Cantabria	Villaescusa de Ebro	1.ª
<i>solano</i>	viento este	El tiempo	<i>ALECant</i>	33	S 601	Cantabria	Polientes	1.ª

7.4. Viento oeste

FORMA	CONCEPTO	CAMPO SEMÁNTICO	ATLAS	MAPA	PUNTO DE ENCUESTA	PROVINCIA	LOCALIDAD	NÚMERO DE RESPUESTA
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 100	Cantabria	Oreña	1.ª
<i>oeste</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 101	Cantabria	San Vicente de la Barquera	1.ª
<i>vendaval</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 101	Cantabria	San Vicente de la Barquera	2.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 102	Cantabria	Tanos	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 103	Cantabria	Helguera	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 104	Cantabria	Udías	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 105	Cantabria	Celis	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 105	Cantabria	Celis	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 106	Cantabria	Herrera de Ibio	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 107	Cantabria	La Hermida	1.ª

<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 108	Cantabria	Tresviso	1.ª
-	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 200	Cantabria	Santander	
<i>vendaval</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 201	Cantabria	Noja	1.ª
<i>vendaval</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 202	Cantabria	Mortera	1.ª
<i>cabargués</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 203	Cantabria	Castanedo	2.ª
<i>vendaval</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 203	Cantabria	Castanedo	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 204	Cantabria	Laredo	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 205	Cantabria	Orejo	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 206	Cantabria	Hazas de Cesto	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 207	Cantabria	Castro Urdiales	2.ª
<i>poniente</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 207	Cantabria	Castro Urdiales	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 208	Cantabria	Villanueva	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 209	Cantabria	La Aparecida	1.ª

<i>francés</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 210	Cantabria	Guriezo	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 211	Cantabria	La Cavada	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 212	Cantabria	San Miguel de Aras	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 213	Cantabria	Matienzo	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 214	Cantabria	Penilla de Toranzo	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 300	Cantabria	Carmona	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 301	Cantabria	Villasuso	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 302	Cantabria	San Sebastián de Garabandal	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 303	Cantabria	Potes	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 304	Cantabria	Camaleño	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 305	Cantabria	Tudanca	1.ª
<i>cierzo</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 306	Cantabria	Bárcena Mayor	1.ª
<i>regañón</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 307	Cantabria	Molledo	1.ª

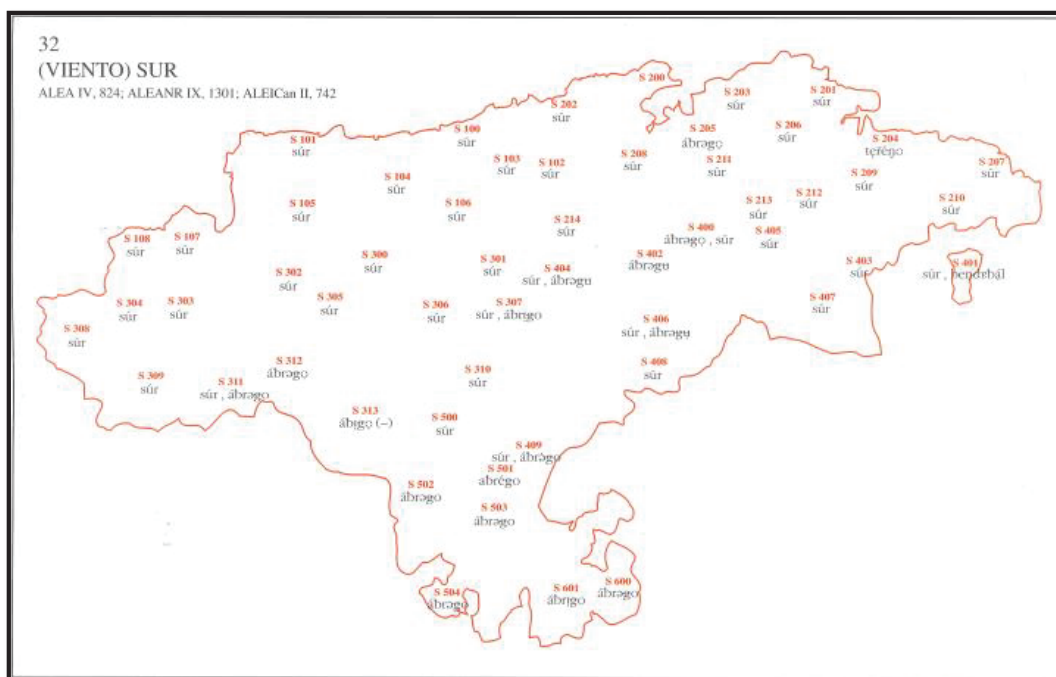
<i>pomiente</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 308	Cantabria	Espinama	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 309	Cantabria	Soverado	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 310	Cantabria	Pesquera	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 311	Cantabria	Pesaguero	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 312	Cantabria	Salceda	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 313	Cantabria	Abiada	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 400	Cantabria	La Cárcoba	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 401	Cantabria	Villaverde de Trucios	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 402	Cantabria	Villacarriedo	1.ª
<i>viento solano</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 403	Cantabria	Ramales de la Victoria	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 404	Cantabria	Castillo Pedroso	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 405	Cantabria	Arredondo	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALEcant</i>	34	S 406	Cantabria	Pandillo	1.ª

<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 407	Cantabria	Veguilla	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 408	Cantabria	San Pedro de Romeral	1.ª
<i>gallegón</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 409	Cantabria	La Población del Yuso	1.ª
<i>oeste</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 500	Cantabria	Fresno del Río	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 501	Cantabria	Villanueva de la Nía	1.ª
<i>regañón</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 502	Cantabria	Olea	1.ª
<i>regañón</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 503	Cantabria	Aldea de Ebro	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 504	Cantabria	San Andrés de Valdelomar	1.ª
<i>gallego</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 600	Cantabria	Villaescusa de Ebro	2.ª
<i>regañón</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 600	Cantabria	Villaescusa de Ebro	1.ª
<i>regañón</i>	viento oeste	El tiempo	<i>ALECant</i>	34	S 601	Cantabria	Polientes	1.ª

8. Anexo II. Mapas del *ALEcant*

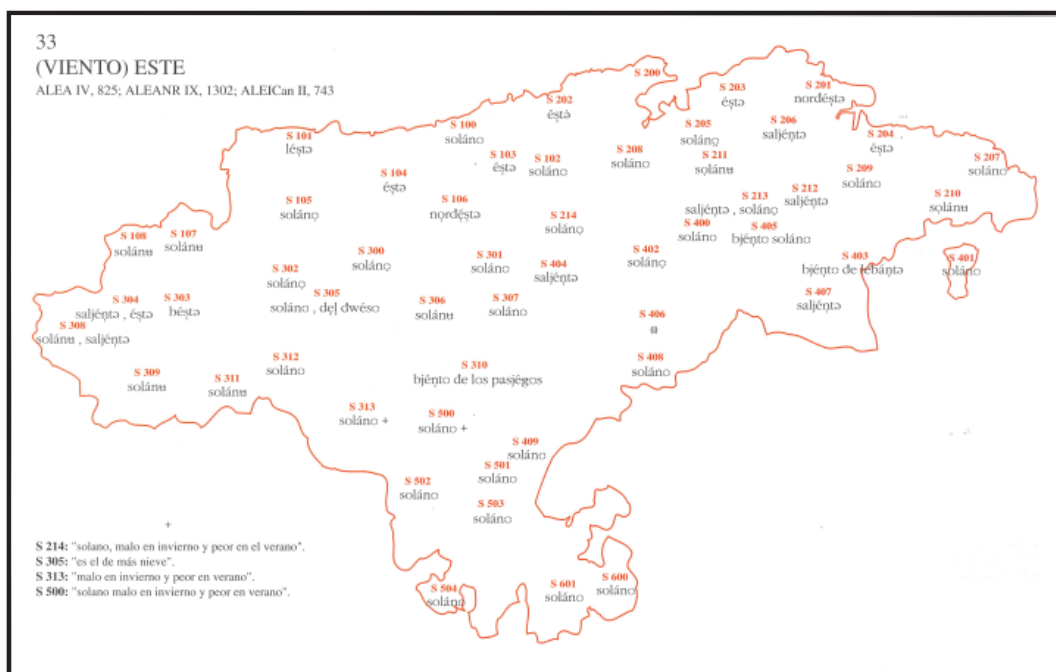
Se producen a continuación los mapas referidos a los conceptos ‘viento norte’, ‘viento sur’, ‘viento este’ y ‘viento oeste’ del *ALEcant*, que han constituido el objeto de análisis.

8.2. ALE Cant. Lámina 16. Mapa 32. (Viento) sur



Fuente: ALE Cant

8.3. ALEcant. Lámina 17. Mapa 33. (Viento) este



Fuente: ALEcant

